

UN AÑO DE CULTURA TRADICIONAL DOMINICANA

Una muestra

Investigación del Grupo de Folklore de UNAPEC
Julio de 2009 - Junio de 2010
Edis A. Sánchez R.



UNAPEC
UNIVERSIDAD APEC

UN AÑO DE CULTURA TRADICIONAL DOMINICANA

**Investigación del Grupo de Folklore de UNAPEC
Julio de 2009 - Junio de 2010**

Edis A. Sánchez R.

Santo Domingo, D.N.
República Dominicana
Mayo 2015

Sánchez R., Edis A.

Un año de cultura tradicional dominicana: una muestra (investigación del Grupo de Folklore de UNAPEC, julio de 2009 – junio 2010) / Edis A. Sánchez R.; Carlos Andújar, prólogo. – Santo Domingo: Universidad APEC, 2015.

160 p.: il. + 1 DVD ROM

ISBN: 978-9945-423-31-0

1. Folklore - República Dominicana 2. Folklore - República Dominicana - Investigación 3. Folklore y educación 4. Festividades populares - República Dominicana. I. Andújar, Carlos, pról.

398

S211a

CE/UNAPEC



Título de la obra:

Un año de cultura tradicional dominicana: una muestra

Grupo de Folklore de UNAPEC

Edis A. Sánchez

Primera edición:

Mayo 2015

Gestión editorial:

Oficina de Publicaciones

Vicerrectoría de Investigación, Innovación y Relaciones Internacionales

Composición, diagramación y diseño de cubierta:

Departamento de Comunicación y Mercadeo Institucional

Impresión:

Editora Búho

ISBN: 978-9945-423-31-0

Impreso en República Dominicana

Printed in Dominican Republic

JUNTA DE DIRECTORES DE LA UNIVERSIDAD APEC

Lic. Roberto Leonel Rodríguez Estrella
Presidente

Ing. Antonio César Alma Iglesias
Vicepresidente

Lic. Pilar Haché
Tesorera

Dra. Cristina Aguiar
Secretaria

Lic. Álvaro Sousa Sevilla
Miembro

Dr. Fernando Ferrán
Miembro

Lic. Peter Croes
Miembro

Lic. Isabel Morillo
Miembro

Lic. José De Moya Cuesta
Miembro

Lic. Franklin Báez Brugal
Miembro

Lic. Mario Dávalos
Miembro

Dr. Franklyn Holguín Haché
Presidente de APEC

Ing. Francisco Hernández
Pasado Presidente

Dr. Radhamés Mejía
Rector

COMITÉ EDITORIAL
Radhamés Mejía
Carlos Sangiovanni, APEC Cultural
Diógenes Céspedes, Asesor
Francisco G. D'Oleo
Andrés L. Mateo
Luz Inmaculada Madera
Giovanna Riggio
Kary Alba Rocha

AGRADECIMIENTOS / 9

PRÓLOGO | Carlos Andújar / 11

INTRODUCCIÓN / 15

TABLA I: CALENDARIO / 19

FIESTA DE LA SARANDUNGA DE BANÍ - Informe julio 2009 / 21

LOS TOROS DE LA VIRGEN DE HIGÜEY - Informe agosto 2009 / 31

FIESTA DE LA COSECHA DE SAMANÁ - Informe octubre 2009 / 43

FESTIVAL DE ATABALES DE SAINAGUÁ - Informe noviembre 2009 / 53

FESTIVAL DE LOS GULOYAS DE SAN PEDRO DE MACORÍS - Informe diciembre 2009 / 59

FIESTA DE LA VIRGEN DE LA ALTAGRACIA DE HIGÜEY - Informe enero 2010 / 69

CARNAVAL DE LA VEGA - Informe febrero 2010 / 85

DESFILE NACIONAL DE CARNAVAL DE SANTO DOMINGO - Informe marzo 2010 / 97

CELEBRACIÓN DEL GAGÁ EN PALAVÉ, SANTO DOMINGO OESTE - Informe abril 2010 / 111

FIESTA DE LA SANTA CRUZ DE CAÑAFISTOL, BANÍ - Informe mayo 2010 / 117

FIESTA DE LOS HERMANOS GUILLÉN DE YAMASÁ EN HONOR DE SAN ANTONIO - Informe junio 2010 / 123

FIESTA DE SANTA RITA EN SABANA PERDIDA, SANTO DOMINGO NORTE - Informe junio 2010 / 131

TABLA II / 139

CONCLUSIÓN / 151

BIBLIOGRAFÍA / 155

AGRADECIMIENTOS

Nuestro gran agradecimiento a todos los organizadores y sostenedores de las tradiciones dominicanas, quienes con tanto amor nos acogieron en sus respectivos espacios, allí donde trabajan duramente en la preservación y transmisión de numerosos saberes culturales tradicionales que identifican a las regiones y pueblos del país.

Damos las gracias sinceras a nuestra institución UNAPEC, que con este paso demuestra que el estudio sin la investigación y sin la extensión no está completo, que la educación integral es el camino ideal para formar profesionales verdaderamente sensibles y conscientes de su entorno, su cultura y su realidad.

Así mismo, vaya nuestra gratitud a Joel Nivar Escoto por la edición del documento audiovisual que acompaña a este libro.

PRÓLOGO

Sobre calendario, guías culturales y rutas culturales se ha escrito no con la intensidad esperada en un país que posee una riqueza cultural y una gran diversidad que embriaga a cualquier público.

De ahí que los resultados no sean muy halagüeños, en el sentido de que faltan informaciones, documentación especializada y trabajos de investigación hechos con sentido académico y de calidad, así como con sistematicidad.

En ese orden se inscribe el *Calendario folklórico dominicano* preparado por un grupo de investigadores encabezados por Dagoberto Tejeda Ortiz, además de Iván Domínguez y José Castillo, el cual fue reformulado posteriormente con motivo de su actualización. A este estudio se le suma uno realizado por Xiomarita Pérez y la Dirección Nacional de Folklore sobre el mismo perfil informativo, aunque no se sitúa necesariamente dentro del enfoque anterior y resulta menos ambicioso en su estructuración de contenidos.

El área de turismo tiene algunas guías que, además de sitios históricos y vacacionales, incluye una muestra gastronómica del país. Otros sectores han proyectado rutas puntuales que relacionan viajes, turismo, diversión, lugares y manifestaciones culturales.

Sin embargo, la ausencia de definición de los ejes básicos de una industria cultural ha imposibilitado que explotemos el acervo cultural del que somos parte. La música y sus espacios danzarios, la propia comida, los escenarios más destacados de las diversas manifestaciones culturales nuestras, así como el fervor religioso y su indiscutible secularización, hacen de estas expresiones genuinas ferias culturales.

A pesar de lo anterior, no hemos producido muchos resultados que nos ayuden a organizar un mapa geográfico-temporal de la cultura dominicana que facilite el desplazamiento por sus más importantes expresiones culturales. Habría que concebir un producto que, además de divertimento, tenga a la cultura como eje convocante.

En ese tenor, la obra de Edis Sánchez, *Un año de cultura tradicional dominicana: una muestra*, se inscribe en esta preocupación. Tiene este levantamiento cultural la virtud de presentarnos 12 expresiones de la cultura popular, lo cual fue realizado en un marco académico que involucró a los estudiantes, algo de por sí meritorio e innovador como estrategia docente. A ello se ha sumado el interés de la Universidad APEC en publicar los resultados de estas investigaciones de campo, que aun cuando hayan sido un seminario de investigación para obtener una calificación, también se han constituido en una forma de contar y transmitir la historia y la cultura de los grupos portadores con los que los estudiantes y el profesor se involucraron.

En sus conclusiones, el autor hace referencia a la disposición de los grupos portadores de defender y mantener estas tradiciones, así como a la necesidad de vincular a las nuevas generaciones con la continuidad de las mismas. De hecho, su estrategia de trabajo permitió que los estudiantes incluyeran el marco identitario común como parte del ejercicio integral de la profesión, familiarizándolos de cerca con la cotidianidad de estas tradiciones, de sus protagonistas y de sus necesidades y potencialidades.

Estructurado en una narrativa descriptiva, cada tema abordado se convierte en una historia compartida desde la visión del observador (esta vez el estudiante), dejando el profesor en su estrategia que los estudiantes generen sus propias perspectivas analíticas. Esto me parece muy democrático.

Apoyados en un marco metodológico y en el uso de técnicas propias de la antropología, los estudiantes y el profesor se desplazaron a varios lugares en una ruta que respetaba fecha y tradición. Con esta estrategia de investigación los estudiantes se adentraron en cada momento de la cultura que escogieron según un calendario no arbitrario y sujeto a las convocatorias de los grupos portadores.

Este esquema de trabajo se basó también en un criterio organizativo temporal y geográfico que privilegió a aquellas tradiciones iconos del patrimonio cultural dominicano, las que son diversas, territorialmente extensas y representativas de la riqueza cultural nuestra.

Las entrevistas y diálogos obtenidos con los informantes, traducidos en cada exposición, dan un movimiento narrativo desde ópticas distintas, no es la perspectiva única de un autor. Esto me parece ingenioso, participativo y ha de contribuir a la larga con la formación de futuros investigadores. Es cierto que hay que considerar las debilidades estructurales de los jóvenes en el manejo de muchas de estas tradiciones, pero también lo es que estos ensayos son descriptivos e introductorios en su enfoque.

La obra *Un año de cultura tradicional dominicana: una muestra*, de Edis Sánchez, se relaciona con aquellos estudios que se esfuerzan por darle a la cultura una visión temporal y espacialmente organizada y que toman en consideración las limitantes de las manifestaciones seleccionadas para ser visitadas y posteriormente descritas. Atinadamente el profesor Edis Sánchez, con la anuencia de la Universidad APEC, logró comprender la manera de presentar una propuesta de nuestras tradiciones que nos contagió por su ligereza, fácil lectura y por su aporte alternativo determinado por la participación e interacción de los estudiantes.

Desde la academia este libro provoca nuevos desafíos a profesores, estudiantes y autoridades académicas, pues sirve para potenciar los estudios cortos de los estudiantes y para que la academia dialogue con la sociedad y deje de lado su recurrente aislamiento y enclaustramiento.

Un año de cultura tradicional dominicana: una muestra es un aporte a la cultura popular desde el mundo universitario. Profundizando en otro momento, este libro puede ser la primera de una serie de estudios que permitan ir descubriendo, en cada entrega, parte de nuestro patrimonio cultural.

Carlos Andújar

INTRODUCCIÓN

En julio del 2009 el Grupo de Folklore de la Universidad APEC comenzó a realizar un trabajo de investigación de tipo descriptivo o etnográfico acerca de algunas de las más importantes manifestaciones del patrimonio inmaterial de nuestro país que se verifican de manera constante todos los años.

Este trabajo de investigación fue propuesto por nosotros a la señora Evalina Estrella, entonces directora del Departamento de Extensión Cultural, quien lo aprobó de inmediato y a seguidas lo sometió a sus superiores, quienes también dieron su aprobación.

El mismo se proponía que los miembros del grupo de la Universidad APEC viajaran a diversos lugares del país para conocer, participar e indagar acerca de varios aspectos de cada una de las manifestaciones tradicionales propuestas, lo cual hicimos. Junto con nosotros debía venir un camarógrafo que registrara las incidencias audiovisuales de las mismas.

También nos propusimos que de las entrevistas y las imágenes logradas por este equipo de personas se realizaran un material escrito y un video que pudieran publicarse y dar al público una idea general de la riqueza cultural tradicional con que todavía cuenta nuestro país, ya que algunas de nuestras expresiones tradicionales, como el bamboulá de Samaná, van desapareciendo.

Otro gran objetivo de este trabajo era involucrar de manera directa a los estudiantes del Grupo de Folklore y a una parte de los estudiantes de la materia de Folklore de UNAPEC en las músicas, danzas y otros aspectos de las expresiones tradicionales de los campos dominicanos, ya que las prácticas que estos estudiantes

realizan en el grupo y en las clases de la universidad se hacen en un contexto muy alejado de los lugares donde estas tradiciones se verifican.

Las visitas a las manifestaciones escogidas están contenidas en un calendario que va desde julio de 2009 hasta junio de 2010 y que mostraremos más adelante (ver Tabla I). Este calendario en modo alguno representa todo el rosario de actividades tradicionales que se realizan anualmente a nivel nacional: solo hemos acogido algunas muestras de estas manifestaciones esperando que este trabajo pueda ser ampliado en una segunda versión de esta propuesta. En este sentido, es bueno señalar que algunas de las celebraciones y fiestas populares incluidas en el presente trabajo fueron elegidas partiendo de nuestra propia experiencia en la investigación de las costumbres y tradiciones del pueblo dominicano. Otras, en cambio, fueron seleccionadas a partir del *Calendario folklórico dominicano* de Dagoberto Tejeda Ortiz, Iván Domínguez y José Castillo.

Hemos tratado de describir lo visto sin entrar en análisis de los hechos, aunque respetamos las opiniones escritas por los estudiantes que participaron en este trabajo. Sus informes muchas veces se apoyaron en algunos impresos promocionales que nos regalaron en las actividades a las que asistimos, así como en algunos textos recomendados por nosotros.

A propósito de lo antes dicho, antes de comenzar el recorrido por las diversas provincias visitadas, nos reunimos con los estudiantes para trazar la estrategia y las técnicas a seguir durante nuestras visitas. En este sentido, tratamos de afectar lo menos posible su espontaneidad, si bien sabíamos que a veces ellos suelen más analizar las actividades investigadas que limitarse a describirlas.

Tanto los estudiantes como el camarógrafo asignado debían tener claro los tópicos a abordar de manera prioritaria. En referencia

a los fenómenos estudiados, dichos tópicos estaban basados en las preguntas siguientes: ¿qué hacen?, ¿para quién lo hacen?, ¿cómo lo hacen?, ¿cuándo lo hacen?, ¿dónde lo hacen? y ¿quiénes lo hacen?

Asimismo, y en la medida de lo posible, lo que se debía captar en las imágenes y describir en los informes eran las danzas y sus ejecutores, los instrumentos, sus toques y sus ejecutores, los cantos y sus ejecutores, y otros aspectos relacionados, como comidas, colores preponderantes, rituales, deidades, artesanías y demás.

Insistimos, mediante una observación participante, en tratar de importunar lo menos posible a los portadores y ejecutores de la tradición estudiada y en no ejercer protagonismos, lo cual no impidió que algunos de los estudiantes, algunas veces, cantaran o bailaran con el permiso de los responsables de cada evento.

En este trabajo colocaremos por cada mes, y a la par de los informes que entregamos a nuestra directora, algunas de las fotos que identifican las manifestaciones a las cuales asistimos. Además, el lector podrá contar con un video que se grabó en el curso de la investigación. Con todo ello pretendemos ofrecer un complemento audiovisual de las personas, ceremonias y entornos a los cuales nos estamos refiriendo en este trabajo.

Esperamos que esta primera entrega de investigaciones de las tradiciones orales de nuestro pueblo, realizada por el grupo folklórico y otros estudiantes de UNAPEC, se constituya en un humilde aporte.

TABLA I: CALENDARIO*

FESTIVIDAD	LOCACIÓN	FECHA
Fiesta de la sarandunga	Baní	18 julio 2009
Los toros de la Virgen	Higüey	14 agosto 2009
Fiesta de la cosecha de Samaná	Samaná	23 octubre 2009
Festival de atabales de Sainaguá	Sainaguá	23 noviembre 2009
Festival de los guloyas	San Pedro de Macorís	25 diciembre 2009
Fiesta de la Virgen de la Altagracia	Higüey	21 enero 2010
Carnaval de La Vega	La Vega	21 febrero 2010
Desfile nacional de carnaval de Santo Domingo	Santo Domingo	07 marzo 2010
Celebración del gagá	Palavé, Santo Domingo Oeste	04 abril 2010
Fiesta de la santa cruz	Cañafistol, Baní	03 mayo 2010
Fiesta de los hermanos Guillén en honor de San Antonio	Yamasá	13 junio 2010
Fiesta de Santa Rita	Sabana Perdida, Villa Mella	27 junio 2010

**La cobertura del desfile nacional de carnaval de Santo Domingo se la encargamos a los estudiantes que seleccionaron la asignatura de Folklore en el cuatrimestre enero-abril 2010. Eran unos doce (12) estudiantes, los cuales hicieron fotos y preguntas a igual número de comparsas o grupos participantes en este evento. De esas preguntas, fotos y entrevistas, seleccionamos algunas para ser incluidas en este trabajo.*



FIESTA DE LA SARANDUNGA DE BANÍ

Informe julio 2009

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 18 de julio del 2009

Participantes: Candy Díaz - estudiante (subdirección)
José Ant. Rodríguez - estudiante
Máximo Reynoso - estudiante
Gabriel Polanco - estudiante
Lefny Díaz Morrobel - estudiante
Claribel Aquino - estudiante
Mirelis Ortiz - estudiante
Ninette Taveras - estudiante
Richard Acevedo - camarógrafo
Félix Rivera - chofer

El día 18 de julio de 2009 el grupo folklórico de UNAPEC salió a la ciudad de Baní, a La Vereda, del sector del Limón, para hacer una investigación de la celebración de la sarandunga. Esta manifestación se dedica a San Juan Bautista, el cual es representado en la comunidad por una pequeña estatua de aproximadamente unas diez pulgadas de alto que se encuentra ataviada con ropas de color rojo (una capa) y blanco (una especie de bata).

Según Fradique Lizardo (1974, p. 125), este santo fue comprado por uno de los ancestros de esta tradición, alguien llamado Piovisco Martínez. Cuando este fue a vender su ganado en la frontera con Haití, pagó una pesa de ganado a cambio del santo, los tambores y el compromiso de hacerle su fiesta en su día, cada 23 y 24 de junio. Desde entonces se realiza este evento.

Salimos, pues, a las 9:00 a.m. y dimos todas las instrucciones de los aspectos más importantes relacionados con la celebración, repartimos la dieta asignada para el día, así como lapiceros y hojas para hacer anotaciones. Llegamos allá cerca de las 11:00 a.m.



Bailando sarandunga: Candy Díaz (blusa blanca), José Antonio Rodríguez ("t-shirt" negro) y Lefny Díaz Morobel ("sport shirt" color naranja de rayas blancas)

Inicialmente hicimos un reconocimiento del entorno. Este estaba conformado por una ermita rodeada de escasas viviendas (unas cuatro), las cuales eran de los mismos devotos de San Juan. En el extremo izquierdo de la casa más al sur, un árbol de bayahonda, debajo del cual se hace el baile y la música durante todo el día.

Observamos que, al lado de este árbol, tenían una casucha construida a partir de materiales reciclados; en ella había un tanque metálico lleno de bloques de hielo con bebidas y cervezas. Más a la derecha de la referida casucha había un gran solar, donde, en grandes calderos, se cocinaba arroz, carnes y gandules para los presentes.

Después de esto entramos a la ermita y vimos, al centro, sobre una mesa, el altar donde estaba situada la estatuilla del santo y otras imágenes de santos católicos. Debajo, en el piso, una gran cantidad de velas y velones encendidos, muchos de los cuales eran rojos y blancos y habían sido traídos por los devotos de San Juan Bautista.

Luego salimos del local y saludamos a los responsables de la celebración, que estaban dispersos por el entorno, entre ellos:

- La Capitana: la señora Deyanira, encargada del santo. Ella vive en el pueblo de Baní y es quien siempre acompaña a la deidad, ya que la estatuilla permanece en su ermita de Baní y es trasladada desde el pueblo en ocasión de esta fiesta.
- Confesor Aybar: encargado de la celebración en La Vereda, músico, profesor y director de escuela pública y persona muy respetada en el lugar.
- Papo, Domingo y Polito: de los más antiguos músicos relacionados con esta celebración.

- Luisín Peguero, Héctor y Capone: músicos de la nueva generación.
- Doña Yolanda: una bailadora experimentada de la sarandunga, que elogió la forma de bailar de los integrantes del grupo de UNAPEC.

Luego comenzamos con la observación del evento en relación con aspectos como la ermita, la música, el baile, las comidas de venta, las comidas que son brindadas gratuitamente por los responsables de la fiesta, las ventas de bebidas diversas y la práctica de juegos como el dominó y el vironay, que es un juego de dados (Deive, 2002). Este consiste en una mesa con cuadros numerados en los que los parroquianos del lugar colocan dinero mientras el dueño del juego mueve un dado dentro de una latita que luego vira sobre la mesa. Se premia a los que coincidan con el número del dado con ron, refrescos o dinero en efectivo.

La música se realiza con tres tambores pequeños y una güira que ellos mismos construyen. Toca tres ritmos claramente diferenciables con sus canciones, uno de los cuales, según vimos, no se baila, ya que los practicantes de esta tradición lo usan solo para ir frente al altar a reverenciar al santo. Este ritmo y su canción se llaman “Moranos”.

El baile es muy alegre. En realidad, son dos formas de bailar según el ritmo que suene. Todos bailan con un gran entusiasmo. Los miembros del grupo de UNAPEC también bailaron con los nativos del lugar.

Las comidas que brindan los organizadores son sancocho (por la mañana) y arroz con gandules y carnes al medio día. Alrededor de la fiesta se venden numerosos dulces: pudín de batata, pan de batata, conconetes (hechos de harina y coco), masitas de harina de trigo y coco, dulce de ajonjolí, maní, coco, etc. También se venden bebidas alcohólicas y típicas del lugar.



Venta de comida popular en la sarandunga

Notamos la presencia de doña Martha Ellen Davis, etnóloga que hace muchos años investiga esta manifestación, así como de otros estudiosos procedentes de la capital, entre ellos el musicólogo y guitarrista, maestro de generaciones, Tony Vicioso.

Hicimos una entrevista al señor Confesor y otra a Domingo Báez. A continuación incluimos la entrevista realizada a Domingo Báez.

**Entrevista a Domingo Báez, músico de muchos años de la sarandunga.
De La Vereda, El Limonal, Baní**

EDIS SÁNCHEZ (ES): ¿A quiénes era que —he oído decir— se les llamaba “Los Alou de la Sarandunga” (en referencia a tres hermanos, grandes del beisbol dominicano, los hermanos Alou)?

DOMINGO BÁEZ (DB): Éramos tres hermanos: Papo, Plinio Báez y yo, con un buen coro. Cuando nosotros caíamos (íbamos) allí hasta los muertos revivían.

(ES): Entonces, ¿ustedes eran todos familia?

(DB): Es que aquí dependemos de cuatro descendencias, que son: Báez, Mojica, Percel y González.

(ES): Y los músicos del otro lado del pueblo, ¿quiénes son?

(DB): No, esos son de La Vereda, de aquí del Limonal.

(ES): Y los músicos que tocaban antes que ustedes, ¿quiénes eran?

(DB): Los del tiempo atrás eran: Nene Pérez, Darío Germán (hijo de la difunta Eudocia Germán, antigua capitana de la sarandunga) y Goyo Pérez. Esas gentes se han muerto todas.

(ES): ¿Y quién los enseñó a tocar a usted y a ellos allá?

(DB): Bueno, el papá mío, que tocaba, se llamaba Zoilo Báez. A él le seguía un tío llamado Moñú Báez (hermano de mi papá), a él le seguía un hombre llamado Cayito, a él le seguía otro llamado Gracito Báez.

(ES): ¿Y todos eran familia?

(DB): Eran hermanos, primos y tíos.

(ES): Y usted, Domingo Báez, ¿aprendió de ellos?

(DB): Yo, cuando chiquito, siempre estaba ahí: ellos tocando y yo detrás de la silla, detrás de la silla. Yo ahí me robaba (aprendía) los golpes de los tambores.

(ES): ¿Quién hace aquí los tambores y con qué materiales los construyen?

(DB): Bueno, Edis, esos tambores fuimos nosotros que los hicimos. Los hoyamos, los trabajamos, y cada vez que se rompía un palo, era yo que lo averiguaba (arreglaba). Ahora yo ayudo, estoy de maestro y les digo esto es así o de esta y esta manera. Para esta fiesta se rompió uno y ellos mismos lo averiguaron (arreglaron).

(ES): ¿Qué madera y qué cuero usan para esos tambores?

(DB): Bueno, Edis, el cuero de chivo o de chiva.

(ES): ¿Cualquiera de los dos?, ¿y qué madera?

(DB): Podemos decir... almácigo, pero es un palo medio flojón. Nosotros tenemos esos equipos (tambores), pero es de roble. Se pasa mucho trabajo porque usted sabe que hay que comerle (labrarle) toda esa comida (madera) por dentro y hay que dejarlo del gordo como de un dedo (aprox. ½ pulgada), menos que un dedo, con precaución para que no se estrelle.

(ES): ¿Y con qué lo preparan, cómo hacen esto?

(DB): Con un mochito (machete pequeño) como del largo de un antebrazo y recortado. Y con eso uno le da por el medio, dándole candela solo en el medio, y le sigue dando. Y, después que abre hasta abajo, ya se lo va robando (abriendo) con su mochita y una mandarrita. Luego hay que dejarle un hoyito por el medio (lateral) para que vaporice por ahí, porque si se hace cerrado se rompe el cuero.

(ES): ¡Yo pensaba que le dejaban ese hoyo por el sonido!

(DB): Sí, por el sonido también. Pero usted sabe que, cuando usted toca arriba, choca abajo, entonces sale el golpe por el hoyito (lateral).

(ES): ¡Gracias, Domingo! (Terminamos la entrevista debido a que estábamos en medio de la celebración).

(DB): Usted sabe que somos de usted, Edis.

(ES): Y yo de usted, Domingo.

(DB): Eso no se duda.

OBSERVACIONES DE NINETTE TAVERAS, ESTUDIANTE DEL GRUPO DE UNAPEC

En esta fiesta ritual se celebra a San Juan Bautista. En la danza que representa esta fiesta apunté algunos pasos sobresalientes:

- Se baila con movimientos rápidos de los pies sin contonear mucho el torso.
- Los hombres bailan haciendo un tipo de acorralamiento a la mujer.
- Cuando un hombre dura mucho para rodear a su pareja, se da el caso de que llega otro y se la quita.
- Las mujeres hacen lo mismo, pero de forma sutil: bailando, le dan la vuelta a la pareja del hombre, y así se lo quitan y se quedan bailando con la pareja de la otra.
- La mayoría de las que bailan son ancianas y bailan con un pañuelo blanco en la mano.

Los colores de la decoración y de las vestimentas son rojo y blanco, al igual que la decoración del altar de San Juan Bautista.

Nos dijeron que solo queda una generación de herederos de la tradición de la sarandunga, por lo que, en lo que estuvimos

presentes y participamos del baile, las más expertas bailadoras de este evento nos enseñaron los pasos más sobresalientes. Como nos hicieron saber, están preocupadas por que la sarandunga no desaparezca, ya que en la actualidad casi no es practicada por los jóvenes.

Es una fiesta ritual muy respetada, pues, como dijo una señora, San Juan Bautista no es relajo, y se le debe respeto a él y a su fiesta. Su fiesta se realiza por estas fechas, ya que el 21 de junio se produce el solsticio de verano, el cual cae cerca de la fecha de San Juan Bautista. Previo a esta fiesta, los devotos de San Juan, agrupados en la Cofradía de la Sarandunga, realizan dos fiestas más: una en el pueblo de Baní el 23 de junio, y otra el 29 de junio, día de San Pedro, en Villa Fundación.

Su música es muy contagiosa y se me parece a la rítmica de las fiestas de palo, es muy rítmica. Los que tocaban nunca pararon de tocar dicha canción y mencionaron mucho el nombre de San Juan Bautista. Se realizó una procesión hasta el altar, en donde se tocó, se cantó y se tiró agua bendita. Después se volvió a bailar debajo de un árbol de bayahonda.



Músicos de la sarandunga en plena acción



LOS TOROS DE LA VIRGEN DE HIGÜEY

Informe agosto 2009

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 14 de agosto del 2009

Participantes: Candy Díaz - estudiante (subdirección)
José Ant. Rodríguez - estudiante
Gabriel Polanco - estudiante
Lefny Díaz Morrobel - estudiante
Richard Acevedo - camarógrafo (Ola Azul)
Félix Rivera - chofer

Salimos en la mañana a Higüey y llegamos allá justo cuando la romería de los toreros salía de la iglesia de un lugar llamado Santana, un pueblo a 5 km de Higüey. Los toreros iban en una gran procesión conformada por gentes a pie (la mayoría), por un gran grupo a caballo, por personas en carros y motores y por los trescientos toros que iban a ser donados a la Virgen.

Los Toreros o Toretes de la Virgen constituyen una comunidad con una estrecha relación con la tradición de los Comisarios del Santo Cristo de Bayaguana, los cuales se extienden por toda el área del este-sureste congregando una gran cantidad de devotos y seguidores. Según nos dijeron, la misión de estos comisarios es recoger, en los primeros meses del año, reses que son ofrecidas a la Virgen de la Altagracia de Higüey. En efecto, las van congregando en sus lugares de origen hasta llevarlas el día 10 de agosto de cada año a la basílica. Para ello recorren un interesante trayecto a pie que comienza varios días antes de esa fecha, ya que algunos vienen desde Bayaguana y Miches, entre otros lugares no tan cercanos a la basílica.



El obispo de Higüey (Nicanor) recibe y bendice a los toreros de la Virgen

Como todas las tradiciones de tipo oral, las versiones que explican su origen son muy variadas. En este caso, los devotos tienen dos versiones, las cuales nos contaron:

I. Los gavilleros, guerrilleros campesinos alzados contra la invasión norteamericana del 1916 al 1924, depredaban en ese entonces el ganado de la zona y tenían a los ganaderos en zozobra, por lo que estos ofrecieron a la Virgen la promesa de entregar cada año las primicias de sus ganados para que los alejara.

II. La otra versión reza que, antiguamente, una gran epidemia atacó a las reses de la zona, razón por la cual los ganaderos hicieron una promesa a la Virgen para que las preservara de esta epidemia a cambio de ofrecer o entregar sus primicias.

A partir de esta promesa, sea cual fuere la causa, se desarrolló esta tradición en toda la zona este, especialmente en Bayaguana, Higüey, Hato Mayor, Miches, Monte Plata y sus parajes y municipios.



Las reses que fueron bendecidas y luego subastadas

Las reses, que este año (2009) eran unas trescientas aproximadamente, son entregadas al arzobispo de Higüey, Nicanor Peña Rodríguez, quien las recibe y las bendice en el mismo frente de la basílica.



Arreando las reses hacia la basílica

Después, el ganado ofrendado es llevado a un potrero del pueblo, donde, al otro día, comienza un proceso de subasta de cada una de esas reses. El dinero recolectado es entregado a la Iglesia. Luego de terminado el proceso, que dura varios días más, los comisarios regresan a sus respectivos pueblos y hogares.

Durante todo el trayecto de Santana a Higüey las reses son conducidas por los comisarios, quienes son acompañados de jinetes (algunos de ellos comisarios también) que ayudan a organizar mejor el desfile, ya que controlan el desplazamiento de los animales. Así mismo, forman parte de la procesión varias personas que, debido a promesas, llevan vestimentas alegóricas a santos (como, por ejemplo, a San Antonio) y portan sobre sus cabezas pequeñas ermitas de madera que tienen dentro imágenes diversas de deidades católicas.

Según nos dijeron, la tradición de los comisarios tiene la siguiente jerarquía:

- Comisarios Mayores
- Comisarios Menores
- Devotos de la promesa

Estos últimos aprovechan el evento para realizar sus propias peticiones y promesas personales, las cuales pueden ser de varios tipos. La más común es la petición por la salud, ya sea personal o para algún familiar.

Según pudimos notar, el proceso de donar y organizar los toros es largo y tiene varios eventos, entre los cuales está una gran reunión de comisarios para analizar detalles de la procesión, elegir o nombrar nuevos comisarios, determinar o reafirmar los puntos de parada de los desplazamientos y para precisar otros aspectos logísticos y espirituales de esta tradición.

Para ser un comisario hay varias vías. Ellos nos refirieron que puede ser por herencia, por recomendación (ya sea de otro comisario o de la comunidad) o por un llamado divino o espiritual para que



Algunos de los comisarios participantes en el desfile con su cárné

ejerza esa función. Al decidir positivamente sobre la aceptación del cargo, el obispo de la basílica de Higüey le expide un carnet que lo acredita como tal.

Tanto los devotos de los toros de la Virgen como los comisarios llevan banderas con la imagen de la Virgen; la de los comisarios se distingue, además, porque lleva escrito su cargo.

Al llegar a Higüey, antes de entrar en la explanada de la gran catedral, hacen varias ceremonias no muy largas y se detienen en varios puntos importantes que rodean la basílica. Estos puntos son:

- La iglesia de El Naranjo
- Un calvario en una tarima de cemento, ubicado en las proximidades de la basílica. Este calvario es atravesado por los devotos, que besan sus tres cruces al pasar por allí.
- La iglesia San Dionisio

Luego de hacer todo este recorrido, disfrutamos de la música y de los cantos de algunos grupos de palos que tocaban en el patio de la basílica. Con su formación instrumental característica de dos tambores grandes y una güira, los músicos ejecutaron toques que disfrutaron los asistentes al evento religioso.

Al final de esta actividad regresamos a la capital.

OBSERVACIONES DE LEFNY DÍAZ Y GABRIEL POLANCO

Salimos de la capital a las 8:30 a.m., comenzando así el recorrido. Camino a la basílica nos encontramos con dos señoras que iban al encuentro de la peregrinación que se desplazaba por el municipio de Santana. Desde ese lugar se comenzó a inquirir a la señora



Promesas de algunas devotas de la Virgen y del Santo Cristo de Bayaguana

Mónica Mercedes, de 57 años, devota desde niña según nos contó, ya que fue una tradición de su padre (Ireno Mercedes, fallecido), quien era comisario mayor de esta actividad.

Los comisarios son cabezas de grupos que, para buscar toros para el ofrecimiento, se organizan en las asambleas que empiezan desde el mes de marzo. Estos toros son ofrecidos desde Bayaguana, Hato Mayor, La Romana, El Seybo, etc. Según nos cuenta la señora, esta tradición se remonta a la época de los gavilleros, que eran caballeros de la armadura que maltrataban, robaban y mataban gente sin piedad en los pueblos de Higüey y El Seybo. A fin de que se terminara este tormento, se entregaron ofrendas a la Virgen. Un acontecimiento que motivó a hacerse devota a la señora Mercedes fue que nació ciega y, según ella, en una petición de su padre a la Virgen, esta le devolvió la vista.

Otra historia es que en el 1800 el ganado moría por alguna enfermedad. Los campesinos le ofrecieron el primer toro nacido a la Virgen para que el ganado fuera sanado y desde entonces se sigue

la tradición. Según ellos, existe otro año probable del inicio de esta peregrinación, el de 1692. De acuerdo a esta historia, la tradición inició para agradecer la victoria de la batalla de Sabana Higueral.

OTRAS OBSERVACIONES

Se hicieron tres paradas; la primera fue en la antigua y primera iglesia en la que apareció la imagen de la Virgen, en El Naranjo. Allí se cantó una salve y se rezó un padre nuestro. Luego, en el camino, hubo cánticos diferentes entre panderos y aplausos.



Otra vista de la romería

La segunda parada se realizó en la parroquia San Dionisio, donde está el párroco. Allí se cantó otra salve y se oró un Padre Nuestro y se dio las bendiciones de lugar rociando agua bendita a los toros y a las personas.

Por último, la tercera parada se realizó en la basílica de la Altagracia, lugar en que esperaba el obispo para dar la bendición y agradecer por el gesto y el sacrificio para la Iglesia y sus necesidades.

La subasta de estos toros está pautada para realizarse el 16 de agosto; ella tiene por finalidad el mantenimiento de la basílica y servir de ayuda a la labor de asistencia social que desarrolla la Iglesia. Había más de 300 toros y personas de todas partes venían a pie, descalzos, en sandalias y tenis. Las personas eran de todas las edades: jóvenes, adultos y viejitas que no les temían al cansancio ni al quemante sol.

Muchos caminaban desde el 8 de agosto y otros desde el 12, pasando por los diferentes pueblos y provincias. Supimos de señoras que desde los 15 años de edad han caminado, siempre, desde Hato Mayor, El Seybo, Bayaguana (lugar de donde se parte). Supimos de otros que, por promesas de sus padres (vivos o fallecidos), iban vestidos de blanco, con la cruz, velones e imágenes de la Virgen en las manos o en la cabeza. Ninguno de estos “accesorios”, por así llamarlos, era exclusivo de una sola persona, ya que se turnaban para cargarlos. Las imágenes de la Virgen y de otras deidades siempre iban sobre la cabeza: no importaba edad ni sexo de las personas que las cargaban, solo importaba honrarlas.

INFORMACIONES DE JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ

Después de un agotador viaje hacia la ciudad de Higüey, llegamos pasadas las 10:30 a.m. Una vez en Higüey, no sabíamos la dirección exacta del pueblo de Santana, desde donde venía la romería, lo que motivó al profesor Edis a indicarnos que le preguntáramos a dos señoras que iban a alcanzar la procesión de los toros. En ese instante aprovechamos para hacer varias preguntas con relación al origen de la celebración.

Cuentan personas de conocimiento indudable sobre el origen de dicha actividad que sus antepasados les habían manifestado que la acción de los productores de ganado de la región (de ofrecerle cada uno un becerro a la Virgen) data de los años de la invasión de los marines del 1916. La intención era que la piadosa de los débiles

alejara a los que se alzaban hacia las montañas (los gavilleros) por no someterse al régimen yanqui, pues los alzados abusaban de las propiedades de los campesinos que encontraban a su paso. Esa fue la primera versión que escuchamos.

Una vez que llegamos a la procesión en Santana, nos unimos junto con las dos peregrinas al desfile. Allí observamos otras personas que tenían la intención de cumplir con algún tipo de promesa: iban caminando descalzas hacia la basílica, con sacos en



Arreando las reses hacia la basílica

la cabeza conteniendo limones, habichuelas y otras pertenencias para ser ofrecidas.

Logré hablar con un trío de hermanas de apellido Sánchez; la mayor no tenía menos de 60 años de edad y la menor no tenía menos de 45 años. Las acompañé un gran trayecto y me manifestaron que esa actividad data desde antes de que nacieran, y que la misma tuvo su origen cuando una plaga cobró la vida de algunos de los miembros del ganado de la zona. El hecho dio lugar a que los terratenientes del lugar ofrecieran, en calidad de regalo y a cambio

de que se protegiera su ganado o cosecha de toda posible amenaza, unos de sus mejores becerros. Este regalo es entregado cada año al sacerdote de la basílica para que disponga del obsequio.

Después de caminar un gran trayecto, hicimos una parada corta en el sitio en que reposa la imagen de la Virgen. Luego seguimos hacia la iglesia vieja; allí llegamos y el padre del templo bendijo a los becerros y a las personas que se dieron cita en el lugar. Algo que me llamó la atención es que vi una guagua que estaba regalando agua.

Luego el padre se expresó con relación al origen de la actividad. Él dijo que esta actividad databa de 1692 y que había sido originada por la causa antes expresada por las tres hermanas. Allí se daban cita personas que venían de Hato Mayor, Baní, Bayaguana, El Seybo y hasta de Monte Plata y otras zonas como la capital. Luego nos dirigimos a la basílica, donde aguardaban muchas personas y el sacerdote del lugar. Fue cuando percibí la presencia del secretario de Medio Ambiente (Lic. Jaime David Fernández).

El pastor católico dio las gracias a los presentes y agradeció el regalo. Luego los presentes disfrutamos un gran concierto ejecutado por dos grupos de palos, uno de Hato Mayor y otro de Higüey.



FIESTA DE LA COSECHA DE SAMANÁ

Informe noviembre 2009

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 23 de octubre del 2009

Participantes: Candy Díaz - estudiante (subdirección)
José Ant. Rodríguez - estudiante
Máximo Reynoso Reynoso - estudiante
Gabriel Polanco - estudiante
Lefny Díaz Morrobel - estudiante
Menlir García - estudiante
Richard Acevedo - camarógrafo (Ola Azul)
Rubén Díaz - chofer

Salimos de UNAPEC a las 8:00 a.m. y llegamos a Samaná a las 10:30 a.m. De inmediato entramos en la iglesia “la Churcha” (denominación que proviene del inglés *the church*), templo central de las iglesias protestantes de Samaná.

Esta iglesia fue fundada hace 108 años, luego de que los creyentes, que se congregaban desde años antes, pidieran ayuda tanto en los Estados Unidos (para el envío de un pastor) como en Inglaterra, desde donde les enviaron esta edificación por barco, la que luego fue ensamblada aquí. Recientemente fue reconstruida por las autoridades de Samaná, quienes, además, declararon el último domingo de octubre (día en que estos fieles celebran la fiesta de la cosecha) como “día de regocijo” en dicha provincia.



La Churcha

La ceremonia iba a iniciar justo en el momento en que llegamos. Había muchas personas dentro y fuera de la iglesia, que estaba decorada con frutos (caña, guineos, rulos y ñame) colgados de las ventanas y sobre el altar y las paredes del templo.

Al entrar al templo, nos entregaron un sobre para donar dinero durante la ceremonia y unas canciones impresas en inglés para acompañar los cantos de la misma.

El altar o pódium principal tenía encima muchos aguacates, auyamas y toronjas.

El reverendo Moses James introdujo el acto con una oración. Luego pasó a saludar a los invitados de la ceremonia. Entre ellos se encontraban el político y excongresista Milton Ray Guevara; representantes de capillas de pueblos como El Limón, Cabo Rojo y otros; el obispo evangélico, pastor Luis Thomas; la antropóloga norteamericana Martha Davis; y descendientes de los primeros



El interior de la Churcha



Coro de niños de una iglesia invitada

esclavos libertos de USA que habían regresado a los Estados Unidos y que vinieron a conocer a sus familiares dejados aquí a partir del 1824.

Compartimos con ellos hasta las cuatro de la tarde, hora en que retornamos a Santo Domingo. En ese tiempo conversamos con personas ligadas a esta tradición y nos contaron cosas interesantes, como los nombres de los elementos culinarios relacionados con las personas que preservan estas raíces afroamericanas: el pan inglés, el *like cake*, el *cake*, el mabí de palo (hecho de palo de mabí) y el *ginger beer*.

Interpretaron varios himnos religiosos en inglés y otros en español. Varios coros de las iglesias visitantes, al igual que el coro de la propia Churcha, interpretaron canciones religiosas.

En el patio de la Churcha había varios fogones en los cuales se cocinaban diversos platos, tales como arroz blanco, moro

de habichuelas negras, carne de vaca, molondrones guisados, habichuelas rojas guisadas, y ensalada rusa y ensalada verde. Un plato combinado de estos elementos costaba RD\$50.00.

Para los invitados especiales y los pastores había una comida especial que incluía, además de los platos ya mencionados, aguacate maduro. Se les sirvió en una mesa colocada en el salón de un colegio aledaño a la cocina, pero estos no comieron sino hasta después del discurso del obispo, alrededor de las dos (2) de tarde, momento que aprovechamos para entrevistar al reverendo Moses James acerca de la historia de la fiesta de la cosecha y otros tópicos relacionados con esta.



Comidas en venta

En el lateral izquierdo de la Churcha había ventas de productos horneados (no había nada frito) como el pan inglés, el *like cake*, el *cake*. También se vendían bebidas como el mabí de palo (hecho de palo de mabí) y diversos jugos (naranja, tamarindo, jagua y limón, entre otros). Pregunté por el *ginger beer*, pero me dijeron que no había.

En el lateral derecho había cañas, guineos y ñames a diez pesos (RD\$10.00) la libra.

A las tres de la tarde comenzó el desfile de la fiesta alrededor de las esquinas cercanas al templo, unos quinientos metros aproximadamente. Al frente del mismo iban unos jinetes (4), entre ellos una mujer; detrás de los jinetes, motores con pequeños remolques que son utilizados para el transporte de personas y que por este día eran gratis para los participantes en el desfile. Luego seguía un camión con los músicos de la iglesia (batería, bajo, trompetas, piano y tambora), y detrás de este, gentes a pie que iban con panderos y cantando y que estaban acompañados por el reverendo James. Finalmente, les seguía otro camión con niños y adultos sentados, muchos de los cuales llevaban aguacates en las manos. Este camión estaba muy decorado con hojas de caña y con los vegetales que antes colgaban en la iglesia.

Las personas participantes del evento eran de color de piel muy diversa, algo muy característico de los dominicanos, pero la gran mayoría eran negros.

Los sobres de cooperación económica que se mencionaron antes se colectaron en un momento de la ceremonia en que se cantaban canciones que aludían al hecho de que Dios bendice al dador: había cuatro personas colocadas al frente del altar con una sábana blanca tomada por sus extremos; era en esta sábana donde depositaban los sobres los fieles que pasaban en fila cantando y danzando. Prácticamente toda la iglesia donó. Luego, dicha ofrenda

fue bendecida por los pastores con una oración del obispo y fue colocada en una mesa que estaba detrás del pódium, lugar en que había tres bizcochos con un libro abierto, aparentemente una *Biblia*.

El obispo elogió el trabajo espiritual de la Iglesia de Samaná y los invitó a alegrarse del hecho de que ese día había sido declarado “de regocijo provincial”. Asimismo, entre otras cosas, invitó a quererse y a cuidar sus cuerpos, y habló de temas relacionados con el Día de la Cosecha, rememorando y comparándolo con la ofrenda bíblica de Caín y Abel.

El entorno estaba formado por:

- La iglesia
- Detrás de ella, la cocina de fogones de piedras y el horno de los panes, así como también el colegio de la iglesia.
- A la izquierda, las mesas que ofrecían la venta de las comidas tradicionales ya mencionadas y la tumba de la esposa del fundador de la iglesia.
- A la derecha y al frente de la Churcha había unas pilas con ventas de vegetales.
- También había un centro de formación con varias computadoras.

INFORMACIONES DE LEFNY DÍAZ MORROBEL Y GABRIEL POLANCO

Según nos dijeron, esta celebración viene de los hebreos, quienes ofrecían a Dios sus frutos, y como ellos se veían como parte de sus propios frutos, por eso eran de excelencia. La fiesta de la cosecha se celebra hace muchos años, desde 1890. ¿Por qué se celebra la fiesta de la cosecha? Porque sin agua y sin tierra no se puede cosechar, porque los frutos nos los da Dios (Él, solo Él, nos los provee) y porque con esos frutos nos alimentamos. ¡Por tal maravilla hacen esta fiesta a Dios!



Miembros del grupo UNAPEC

En sus cantos se pueden escuchar letras en español e inglés.

De entrada se cantó “Give me that Old Religion”, un himno para la iglesia de Samaná. Es la canción que se escuchaba en el anuncio del ron Barceló acerca de Samaná; el espacio presentado en dicho anuncio es el Saint Peter.

Algunos de los nombres de los negros libertos que venían de Philadelphia y que llegaron a Samaná y fundaron la Churcha son: Moisés Alejandro, Carlos Anderson (Macabón), Pedro Anderson

(Gob), Wilson Anderson (Síndico) y Milton Anderson (Senador). La iglesia (la Churcha, Saint Peter) ha sido declarada “patrimonio de Samaná”.

La comida que se encontraba en los fogones detrás de la iglesia, luego de ser presentada a Dios, se vendió a precio asequible para cualquier bolsillo.

Dentro de los platos típicos de Samaná se encuentra el “like cake”, el cual es hecho de harina, lleva poca levadura y no tiene suspiro, a diferencia de como regularmente se hacen los bizcochos dominicanos.

Según nos dijo George During Phipps Williams, la iglesia tiene 108 años y fue donada por Mr. Picop. Su estructura es de hierro y



La reina de la fiesta

está forrada de zinc y por dentro de madera. Estos materiales fueron traídos desde Inglaterra en barco. Puesto que en Samaná esta solo era una capilla, el señor Picops dijo que el lugar donde se adoraba a Dios debía ser el mejor y donó esta estructura. Pero la tradición es aún más antigua, ha sido practicada desde muchos años antes.

En este día se preparan diferentes arroces, carnes, dulces, ensaladas y jugos.

Algunos de los juegos que tienen son: Carallá, ¡Ay, mamá!, Papá, El pollito, Pica mi gallito giro y Ladrón eres. También se tiene como tradición, en esta celebración, elegir una reina de la fiesta, figura que simboliza nuestra vida delante de Dios como fruto de la vida (eso es la iglesia para Dios, Saint Peter Church).

En la tarde se realiza una marcha que da la vuelta a la iglesia y a sus alrededores. Al hacer esto, las personas van todo el tiempo cantando y dándole gracias a Dios por todo. Al regreso de la marcha, las personas se preparan para realizar los juegos que se practican tradicionalmente en Samaná.

En la fiesta también había algunas personas de capillas invitadas que asistieron a la celebración; provenían de lugares tales como Rincón, Galera, Monte Rojo, Sabaneta, Honduras, Bethsaida, Arroyo Seco, Arroyo Chico, El Limón, Juana Vicenta, La Palmilla, Emi, Bet-El, Villa Clara.

También se observó que los hombres iban vestidos con camisa, pantalón, saco y corbata muy formales, en tanto que las mujeres iban ataviadas con faldas y algunas con sombreros. Los diferentes coros de estas iglesias estaban identificados con mantas de distintos colores. Así, la iglesia Saint Peter se identificaba con el azul marino, Monte Rojo con el rosado y coros de niños con el morado.

La iglesia estaba decorada con todo tipo de frutos, tales como caña de azúcar, yautía, yuca, guineo, plátano, aguacate, lechosa, etc.



FESTIVAL DE ATABALES DE SAINAGUÁ

Informe noviembre 2009

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 23 de noviembre del 2009

Participantes: Candy Díaz - estudiante (subdirección)
José Ant. Rodríguez - estudiante
Máximo Reynoso Reynoso - estudiante
Gabriel Polanco - estudiante
Lefny Díaz Morrobel - estudiante
Zaida Aquino - estudiante
Menlir García - estudiante
Richard Acevedo – camarógrafo (Ola Azul)
Rubén Díaz – chofer

El festival de atabales de Sainaguá se efectuó los días 27, 28 y 29 de noviembre en esa misma localidad, en San Cristóbal. En esta ocasión, aparte de la investigación que tenía que realizar, el grupo de UNAPEC participó también como agrupación artística invitada, igual que en otras oportunidades.

Llegamos a las siete de la noche y en ese momento se presentaban, como invitados al evento, los guloyas de San Pedro de Macorís. Vimos una tarima muy bien decorada para la ocasión: mejor, incluso, que la del año anterior.

Luego de la participación de los guloyas, los directivos del festival subieron a tarima para entregar un reconocimiento a dicho grupo y a dos de sus líderes que habían fallecido recientemente: Donald Hulester Henderson (Linda) y Felipe Linis Simon (Rudy). Los acompañaban funcionarios del gobierno. Entre ellos estaba Luis Acosta Moreta, "El Gallo", que ofreció su apoyo al festival.

Un numeroso público y varios grupos artísticos que esperaban por su actuación copaban el local del club Sol Naciente, el cual está conformado por una cancha y una vieja casona que exhibe los afiches de festivales pasados y las placas de reconocimiento que varias instituciones han hecho al evento. Entre estos reconocimientos, destacamos un pergamino del Senado de la República que declara al festival de atabales de Sainaguá como patrimonio cultural dominicano.

Cada agrupación subía a hacer su presentación a medida que era anunciada. Unos eran grupos combinados de paleros originales de la zona de San Cristóbal y otros eran grupos de proyección folklórica, como el grupo folklórico de UNAPEC y el grupo folklórico del Ayuntamiento de San Cristóbal.



Grupo de palos participante en el evento

Entre los organizadores más importantes están los pertenecientes a la familia Rivera-Portes y Brito; ellos atienden de manera muy afable a sus invitados al festival y están constantemente consultándose durante el desarrollo del mismo. Se quejaban de no tener todos los recursos necesarios para desarrollar a plenitud el evento, si bien la Secretaría de Cultura (hoy Ministerio de Cultura) había dado apoyo económico para solventar una parte de las necesidades del festival.

A varias casas de distancia del local del club, había habilitada una cocina que era atendida por miembros de la familia a fin de brindar una cena a los grupos participantes, cena que consistía en víveres con espaguetis y agua fresca. Durante la presentación, también daban a los grupos y a sus dirigentes botellas de ron y refrescos (obviamente, el grupo de UNAPEC no aceptó el ron).

REPORTE DE MÁXIMO REYNOSO

Este festival se realiza desde hace mucho tiempo: en esta ocasión se cumplen 40 años de la organización de este tipo de actividad.

Entrevista a Sila Reynoso

Ella nos mencionó varios de los grupos que se presentan cada año, como son Los Reyes del Palo, Raíces, Los Nenes de Najayo, Yogo Yogo. Este año la familia encargada de organizar el evento fue la de los Mercedes Guillén.

También los organizadores reciben ayuda de la provincia de San Cristóbal, la Secretaría de Estado de Cultura (Ministerio de Cultura) y del Patrimonio Cultural del municipio.

Entrevista a Rubén Guzmán

Este caballero conforma un grupo llamado Los Yervas y sus Poderes, el cual utiliza instrumentos tales como doble alcahuete, palo mayor, güira y dos maracas.

Familias que han organizado estas fiestas en años anteriores:

- Guzmán, Pérez, Ramírez, Isabel ("los borrachos").

Otros patrocinadores del evento:

- Ron Brugal, Cerveza Presidente y políticos del municipio.



Otro grupo de palos participante



FESTIVAL DE LOS GULOYAS DE SAN PEDRO DE MACORÍS

Informe diciembre 2009

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 25 de diciembre del 2009

Participantes: José Ant. Rodríguez - estudiante
Máximo Reynoso - estudiante
Gabriel Polanco - estudiante
Lefny Díaz Morrobel - estudiante
Menlir García - estudiante
Richard Acevedo - camarógrafo
Danilo de los Santos - chofer

Estuvimos en San Pedro de Macorís desde las 9:30 a. m., adonde asistimos para investigar al grupo de “los guloyas”, que, como cada domingo 25 de diciembre, sale a las calles de su ciudad a tocar, danzar y vivir sus tradiciones.

Según nos dijeron, este grupo está formado mayoritariamente por descendientes de inmigrantes de las islas inglesas del Caribe, a quienes se llamaba “cocolos”. Ellos vinieron hace mucho tiempo para trabajar la caña de azúcar, negocio entonces muy pujante en esa zona. Estos inmigrantes trajeron consigo sus tradiciones y aportes, muchos de los cuales se preservan hasta hoy. Por esa razón ellos han sido declarados “Patrimonio Cultural e Intangible Mundial de la UNESCO”, y a la fecha de escritura de este libro, se les reconoce como elemento de la “Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial Mundial (PCI)” de la UNESCO.



Varias generaciones de guloyas frente a la casa de Primo

Primero pasamos por la casa del fenecido Theophilus Girventon, ya que nos habían informado que un grupo del batey Consuelo estaría allí para bailar momise, pero lo que encontramos fue un vehículo con un altoparlante que tocaba música tradicional guloya y dos personas vestidas con atuendos característicos de este grupo que estaban esperando por los demás. Según ellos, se reunirían allí para “pedir permiso” antes de la salida por las calles de la ciudad.

Luego nos fuimos al local de los guloyas en el barrio Miramar, y allí observamos que el grupo se preparaba para salir. Vimos el inicio del desfile, que partió a las 10:00 a. m. desde la oficina de los guloyas de la calle Luis Valera, #41, del barrio Miramar, en San Pedro de Macorís. Llegamos con ellos hasta la calle Sánchez, en la que vivió el señor Theophilus Girventon —Primo—, uno de los líderes legendarios de este grupo. Una vez allí, se le rindió un homenaje.

Este recorrido contó con la participación de un grupo de guloyas (15 personas aproximadamente) procedente del batey Consuelo, el cual era liderado por el señor Julio White Wagner (“Juan Yaguaza”), de sesenta y un (61) años. Según nos dijeron, este grupo está formado por dos familias, y en él incluso hay nietos del sr. White que bailan. También participaron más de una decena de niños, quienes forman parte del grupo del ayuntamiento de San Pedro de Macorís denominado “Los Guloyitas”.

Estos niños tienen entre siete y diez años y están siendo formados por los más viejos para preservar las tradiciones guloyas.

Todos estos grupos son liderados por el grupo central de los guloyas del barrio Miramar, el cual está formado por unas veinte personas aproximadamente, entre músicos y bailadores. El desfile contó, por tanto, con una cantidad de cuarenta y cinco (45) personas o más.

Durante esta parada numerosas personas hicieron fotos y aplaudieron las demostraciones de los guloyas. Cuatro instrumentos y sus ejecutantes acompañaban las demostraciones; estos instrumentos eran redoblante, bombo, triángulo y flauta.

Todos los grupos se desplazaron entonces por las calles de San Pedro de Macorís. En este recorrido se detuvieron ante una vivienda cuyos habitantes les dieron dos botellas de ron Brugal Blanco y dinero en efectivo. A cambio, los guloyas realizaron una breve demostración de danza. Luego continuaron e hicieron lo mismo frente a un colmado. De allí fueron al comedor Rincón Cocolo, donde sus dueños les brindaron un sancocho con arroz blanco. Acto seguido continuaron su recorrido por la calles de Miramar, pero ya sin la presencia de “Los Guloyitas” ni de los del grupo de don Juan Yaguaza, que se retiraron.

Durante el agotador recorrido, los guloyas beben agua, cervezas, ron y refrescos. Unas veces, estas bebidas les son brindadas por las personas que los acompañan y que disfrutan de la actuación del grupo; en otras ocasiones, son compradas por ellos mismos.



Varias generaciones de guloyas frente a la casa de Primo

Continuamos por un tiempo más acompañando el recorrido e hicimos entrevistas a los señores Juan Yaguaza, Julio Castro (Champlín) y James Clark (Hayo), quien toca el redoblante. Ellos nos hablaron de las diversas representaciones de estas tradiciones (momise, guloya, *wild indians*, *the bull*, etc.) y de los lugares donde se



De izquierda a derecha, en primer plano, Momón, Champlín y Mario

hacen actualmente y donde se hacían en el pasado, entre los cuales nos mencionaron los ingenios Angelina y Consuelo y, por supuesto, la ciudad de San Pedro de Macorís.

A las 4:00 p.m. terminamos la observación.

REPORTE DE JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ

San Pedro: tierra de peloteros, caña de azúcar y del famoso guavaberry; la que dispone su espinazo para que pisen a ritmo de flauta, triángulo, drum y redoblante los inmortales “guloyas”.

Desde el 1919-1920, llega a la comunidad de San Pedro y otras zonas del este —procedente de las islas inglesas del Caribe— un grupo de personas de origen cocolo que tenían la intención de trabajar en el campo de caña de azúcar. Ellos realizaban, a modo de diversión local, manifestaciones artísticas danzantes con un toque de teatro, las cuales eran identificadas como “momise”, “wild indians”, “guloya” y el “baile del toro guloya”. Luego predominó la interpretación de “wild indians” sobre el “momise”.

Al principio, el momise fue dirigido por un personaje llamado “El Primo”, quien a través de sus aportes mantuvo viva la tradición en el corazón de todo los petromacorisanos.

En la actualidad ambos conceptos (momise y *wild indians*) se han unificado en uno solo (guloya), pero, de hecho, existen diferencias notables entre ambos. El vestuario del momise es corto, a modo de medio fondo decorado con capa decorada, con un gorro en forma de corona pero corto; su objeto de protección es un palo. Los *wild indians* usan un pantalón largo decorado con cintas de varios colores, con camisa manga larga decorada, capa decorada con cascabeles y espejitos y un gorro decorado con plumas de pavo real, cosa esta que los hace diferentes a los momise; llevan además una máscara hecha de malla y su medio de defensa es un hacha hecha a base de madera.

Estos dos grupos (momise y *wild indians*), convertidos en guloyas, suelen por tradición salir todos los 25 de diciembre a recorrer bailando las calles de Miramar en la ciudad de San Pedro. En la actualidad salen desde donde está ubicado el Teatro Cocolo

Danzante (Guloya), en la calle Luis Valera, para llegar a rendirle homenaje al “Primo” en su casa, ubicada en la calle Sánchez, número 53, del mismo sector Miramar. Allí todos los actuales guloyas hacen una actuación artística como tributo al fenecido.

Pudimos ver que el grupo estaba compuesto por cuatro (4) músicos (que tocaban flauta, drum, triángulo y redoblante), nueve (9) mujeres adultas guloyas, nueve (9) hombres adultos guloyas y catorce (14) niños de diferentes edades (desde 2 hasta 13 años). Luego se unió un grupo de una comunidad vecina, que también vino a rendir tributo; este estaba conformado por 12 miembros dirigidos por Juan Yaguaza.

A pesar de que este grupo de embajadores de la cultura ha sido premiado por organizaciones internacionales que lo reconocen como patrimonio dominicano, recibe muy poca ayuda económica. En efecto, hasta hace poco no tenían un techo propio.



El conjunto musical de los guloyas



Los músicos guloyas

La Secretaría de Estado de Cultura (hoy Ministerio de Cultura) es la única institución que hace su pobre pero necesario aporte. Por eso los miembros de los guloyas se ven obligados a fabricar su vestuario “a costillas récord”, o sea, con los fondos que ganan haciendo actividades individuales para mantener a sus familias. Por ejemplo, uno de los robles, Antonio Erazo (Coloso), se desenvuelve como pescador y artesano. Pero también hay otros menos viejos, como lo es la doctora Richer, abogada; y también hay ingenieros.

El capitán de los guloyas es Ramón Araujo. De los guloyas tradicionales han fallecido varios, como once (11); entre ellos “El Primo”, Linda y Mari, la hermana de Coloso.

Los guloyas, después de rendir tributo, siguen recorriendo toda la comunidad, para alegría de los munícipes y visitantes (entre ellos turistas y gentes de la capital), que forman una gran hilera de personas que aportan dinero para un “pote” de ron (dieron desde

50 hasta 300 pesos). Después de un día de total alegría, concluye la actividad y todos a sus casas.

Es cuanto pude ver y disfrutar: José Antonio Rodríguez Heredia.



Edis Sánchez comparte con los músicos de los güloyas



FIESTA DE LA VIRGEN DE LA ALTAGRACIA DE HIGÜEY

Informe enero 2010

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 21 de enero del 2010

Participantes: José Ant. Rodríguez - estudiante
Menlir García - estudiante
Máximo Reynoso - estudiante
Gabriel Polanco - estudiante
Lefny Díaz Morrobel - estudiante
Denisse Beato - estudiante
Claribel Aquino - estudiante
Richard Acevedo - camarógrafo
Félix Rivera - chofer

Llegamos a las 9:45 a.m. Ya estaba comenzando la misa solemne impartida por el arzobispo de Higüey, Gregorio Nicanor Peña Rodríguez. En ella se encontraban presentes el señor presidente de la república, Dr. Leonel Fernández Reyna, y sus funcionarios.

Inmediatamente dimos una vista panorámica al lugar y luego nos dividimos en grupos de dos personas y comenzamos a entrevistar peregrinos que asistieron a la basílica para adorar a la Virgen. Una gran fila de personas esperaba su turno para subir a tocar su imagen; algunos de ellos nos dijeron que tenían más de cuatro horas en la fila.

En los alrededores el panorama era muy diverso:

En el frente estaba parqueado el presidente y sus funcionarios.

En el jardín izquierdo contamos siete helicópteros estacionados.

Había, además, una enorme cantidad de pordioseros de todas las edades y sexos, así como también con distintas afecciones. De éstos, aproximadamente el 50% era haitiano.



Integrantes del grupo de investigación de UNAPEC



La "Jeepeta" del presidente Leonel Fernández

Una gran cantidad de militares de todos los cuerpos castrenses mantenía a la gente a los lados del radio de la entrada (por donde saldrían los vehículos oficiales) y también vigilaba los helicópteros.

El parqueo estaba repleto de autobuses y de otros vehículos de peregrinos procedentes de diversos lugares.

Muchas personas que pernoctaron allí durmieron en el suelo.

Las ventas de diversos artículos relacionados con el evento religioso colmaban una parte de las instalaciones.

Pudimos identificar, entre los pordioseros asistentes (que eran muchísimos), a personas que acostumbran pedir en los semáforos de la capital. Entre estos pedigüeños, muchos eran niños minusválidos que andaban con personas mayores; también muchos eran haitianos.

Venduteros de toda índole rodeaban las inmediaciones, destacándose los que ofrecían rosarios, velas, velones, imágenes de la Virgen de variados formatos y tamaños y comidas y frutas.

Muchas personas que en el transcurrir de nuestra visita —y como parte de su promesa a la Virgen— donaron dinero, dulces y comidas a los presentes eran rodeadas por los pedigüños, formándose tumultos y produciéndose empujones.

Los lugares dispuestos para el ofertorio de velas y velones encendidos estaban copados de estos artículos y rodeados de personas y curiosos. En esos mismos lugares había estatuas de la Virgen que eran tocadas insistentemente por los feligreses.

Asistieron al gran templo personas de todos los puntos cardinales, de todas las edades, color de piel, nivel social y de diversas nacionalidades, en este último caso mayoritariamente personas procedentes de Haití (incluso hubo una misa en *créole* oficiada por sacerdotes haitianos).



Una gran banda militar de música

Una enorme fila de personas que, como ya dijimos, tenían hasta cuatro horas paradas iba desde la entrada de la basílica hasta la misma imagen de la Altagracia, en el interior del templo. La fila era igualmente variada en procedencia, edades, color de piel, nivel social y nacionalidad. Había personas con vestuarios especiales, usados para la ocasión, como una señora vestida de tela de sacos de henequén.



Una parte de las velas y velones ofrecidos a la Virgen

INFORME DE LEFNY DÍAZ MORROBEL Y GABRIEL POLANCO

Su nombre ("de la Altagracia") nos recuerda que por ella recibimos la mayor gracia, que es tener a Jesucristo, Nuestro Señor. Ella, como madre, continúa su misión de mediadora, unida inseparablemente a su Hijo. Los hijos de Quisqueya la llaman cariñosamente "Tatica, la de Higüey".

Existen documentos históricos que prueban que en el año 1502, en la isla de Santo Domingo, ya se daba culto a la Virgen Santísima bajo la advocación de Nuestra Señora de la Altagracia. Su cuadro pintado al óleo fue traído de España por los hermanos Alfonso y Antonio Trejo, que pertenecían al grupo de los primeros pobladores europeos de la isla. Al mudarse estos hermanos a la ciudad de Higüey, llevaron consigo esta imagen, y más tarde la ofrecieron a la parroquia para que todos pudieran venerarla. En 1572 se terminó el primer santuario altagraciano y en 1971 se consagró la actual basílica.



Mujer esperando ver la imagen



Imagen de la Virgen

La piedad del pueblo cuenta que la devota hija de un rico mercader pidió a este que le trajese de Santo Domingo un cuadro de Nuestra Señora de la Altagracia. El padre trató inútilmente de conseguirlo por todas partes; ni clérigos ni negociantes, nadie había oído hablar de esa advocación mariana. Ya de vuelta a Higüey, el comerciante decidió pasar la noche en una casa amiga. En la sobremesa, apenado por la frustración que seguramente sentiría su hija cuando le viera llegar con las manos vacías, compartió su tristeza con los presentes relatándoles su infructuosa búsqueda.

Mientras hablaba, un hombre de edad avanzada y largas barbas, que también iba de paso, sacó de su alforja un pequeño lienzo

enrollado y se lo entregó al mercader diciéndole: “Esto es lo que usted busca”. Era la Virgen de la Altagracia. Al amanecer el anciano había desaparecido envuelto en el misterio.

El cuadro de Nuestra Señora de la Altagracia tiene 33 centímetros de ancho por 45 de alto. Según la opinión de los expertos, es una obra primitiva de la escuela española pintada a finales del siglo XV o muy al principio del XVI. El lienzo, que muestra una escena de la Natividad, fue exitosamente restaurado en España en 1978, pudiéndose apreciar ahora toda su belleza y su colorido original, pues el tiempo con sus inclemencias, el humo de las velas y el roce de las manos de los devotos habían alterado notablemente la superficie del cuadro hasta hacerlo casi irreconocible.

Sobre una delgada tela aparece pintada la escena del nacimiento de Jesús. La Virgen, hermosa y serena, ocupa el centro del cuadro; su mirada llena de dulzura se dirige al niño casi desnudo que descansa sobre las pajas del pesebre. La cubre un manto azul salpicado de estrellas y un blanco escapulario cierra por delante sus vestidos.

María de la Altagracia lleva los colores de la bandera dominicana, anticipando así la identidad nacional. Su cabeza, enmarcada por un resplandor y por doce estrellas, sostiene una corona dorada colocada delicadamente, añadida a la pintura original.

Un poco retirado, hacia atrás, San José observa humildemente por encima del hombro derecho de su esposa. Al otro lado la Estrella de Belén brilla tímida y discretamente.

El marco que sostiene el cuadro es posiblemente la expresión más refinada de la orfebrería dominicana. Un desconocido artista del siglo XVIII construyó esta maravilla de oro, piedras preciosas y esmaltes, probablemente empleando para ello algunas de las joyas que los devotos han ofrecido a la Virgen como testimonio de gratitud.

La imagen de Nuestra Señora de la Altagracia tuvo el privilegio especial de haber sido coronada dos veces: el 15 de agosto de 1922, en el pontificado de Pío XI, y por el papa Juan Pablo II. Este último, durante su visita a la isla de Santo Domingo, el 25 de enero de 1979, coronó personalmente la imagen con una diadema de plata sobredorada, regalo personal suyo a la Virgen, primera evangelizadora de las Américas. Juan Pablo II visitó a la Virgen en su basílica en Higüey.

Observaciones: en la visita a la basílica de nuestra Virgen de la Altagracia se pudo observar que se encontraban alrededor de 4,000 personas devotas aglomeradas ese día. Personas de diversas provincias, así como de países extranjeros, se daban cita en el lugar: algunos por promesas que no se pueden decir, otros para dar gracias por lo que se ha cumplido. Había quienes hacían sacrificios con pies descalzos, en un inmenso y caliente sol; en tanto otros presentaban a sus hijos, sus enfermedades y llevaban flores y velones. Con lágrimas en los ojos, se les veía y oía pedir el sentir un aliento que los cobijara en su desesperación, el sentir una esperanza, algo más que pudiera arreglar lo que la tierra y el hombre no pueden.

En nuestra visita tuvimos la oportunidad de entrevistar a una persona que no quiso dar el nombre y que visitaba a su país puesto que vive en New York. Nos contó que tiene 3 años viniendo a agradecer a la Altagracia por las peticiones que se le han cumplido, siendo una de ellas poder pisar tierra dominicana, poder verla y tocarla. Todas las respuestas que nos dieron las diversas personas entrevistadas por nosotros tenían un factor común: pedir por nuestra República Dominicana y nuestros gobiernos, así como por Haití, ya que acababa de suceder el terremoto que destruyó parte de ese país. También pedían por la familia, los hijos, el trabajo, las relaciones sentimentales, etc.

Luego había una fila que conglomeraba a cientos de personas que esperaban para pasar a tocar y adorar a la Virgen, así como para orar y pedir por su inmensa misericordia y gracia.



Personas descansando en los jardines de la basílica

También se pudo observar gran cantidad de haitianos (niños y adolescentes, adultos y mayores de edad), quienes en su mayoría habían amanecido en la basílica un día antes. No se puede dejar de mencionar que, así como algunos iban para pedir a la Virgen, otros se aprovechaban del cúmulo de gente para pedir limosna. De hecho, los niños pedigüños eran molestos, te caían atrás, y si le llegabas a dar un solo peso a uno de ellos, casi te arrancaban las manos y te caían arriba los demás.

A las 11 de la mañana, cuando llegamos, ya había comenzado una misa en la que se encontraba presente el señor presidente de la República Dominicana, Dr. Leonel Fernández Reyna. Nosotros entramos a la siguiente misa, a la de las 12 del mediodía. Luego, a la 1 de la tarde, hubo otra misa, esta vez en lengua *créole*, para los haitianos allí presentes, que oraron por la tragedia pasada en su país.

INFORME DE DENISSE BEATO

Al llegar allí me pude percatar de que había una gran cantidad de personas de diferentes clases sociales: desde el presidente Leonel Fernández hasta los limosneros. No sé si iban por devoción o tras unos cuantos pesos.

La concurrencia era grande, igual que la fila que hay que hacer para estar unos minutos con la imagen de Nuestra Señora. Luego de que el presidente y los altos funcionarios escucharan la santa misa, le tocó el turno al pueblo.

Dentro de la basílica, además de la misa, se pudo apreciar una gran arquitectura con detalles preciosos dignos de admiración. Así también hay que admirar la gran devoción del pueblo, pues es conmovedor ver a tantas personas honrar a la Virgen, escuchar la misa, encender velas y pasar su mano por el rostro de la Virgen, ya sea dentro de la iglesia o donde están las velas. Allí se encuentra una escultura a la que los devotos se acercaban para tocar su rostro.

Llegaron de todas partes. Dominicanos y extranjeros se mezclaban entre sí con un calor sofocante, pero a la gente no parecía importarle. Este es un pueblo devoto que jamás deja atrás sus creencias y que, sin importar las precariedades, saca tiempo para las cosas en las que cree. Es por eso que pedimos que Dios bendiga este país y que siempre sea protegido por la Virgen de la Altagracia, nuestra santa patrona.

ENTREVISTAS

Nombre: Francia

Procedencia: Los Mameyes

Esta tiene dos años visitando la basílica; su promesa fue estar descalza y con un vestuario blanco y morado. Afirmó que estaba enferma dos años atrás, que se encomendó a la Virgen de la Altagracia y que esta la sanó: fue así que pudo caminar, cosa que no hacía antes.

Nombre: Antonia

Procedencia: Santo Domingo

Hubo varias personas que llevaron flores para la Virgen, Antonia era una de ellas, dijo que iba por primera vez.

Nombre: Isabel

Procedencia: Santo Domingo

Fue una de las tantas que llevaron puesto un vestuario blanco por motivo de una promesa.

Nombre: Martina de los Santos

Procedencia: Hato Mayor (Las Mercedes)

Dijo tener 40 años visitando la basílica y que lo hace dos veces al año, en enero y agosto. Esta vez su visita fue por motivo de un nieto que estaba en prisión: para pedir por él.

Nombre: Ramón Martínez

Procedencia: La Romana

Estaba de rodillas cumpliendo una promesa, tiene 5 años visitando la basílica y siempre se pone de rodillas.

Nombre: Cocodrilo (grupo vestido de payasos)

Procedencia: Santiago

Un gran grupo de payasos asistió en peregrinación desde Santiago, con el propósito de recaudar fondos para una fundación de niños y para los damnificados de Haití. Dijeron haber salido de Santiago el sábado 14.

INFORME DE CLARIBEL AQUINO CASTILLO

Desde la tercera semana del mes de enero hasta las cercanías del día 21 se celebra en la basílica de Higüey el día de nuestra patrona, la Virgen de la Altagracia, considerada madre espiritual del pueblo dominicano. Es aquí donde miles de devotos se reúnen para hacerle peticiones y confesiones: se plantean asuntos de salud, se dan testimonios de vida, se agradece, se pide bienestar para el pueblo dominicano, se ora por celebraciones de cumpleaños, se presentan proyectos, se realizan promesas a propósito de algún familiar, por males físicos y del alma, etc.

Aquí se reúnen entre 4,000 y 5,000 personas que llegan desde distintas partes del país y del mundo, tales como Guaimate, Guerra, Monte Plata, Barahona, La Romana, El Cercado, New York y España. Algunas de estas personas tienen entre 2, 6, 10, 30, 45 y hasta 50 años visitando estas fiestas en conmemoración de la Virgen de la Altagracia. Para poder tocar a la Virgen, las personas tienen que durar entre 5 y 6 horas en una fila, bajo un caluroso y resplandeciente sol.



Devotos pasando el día en el jardín

Familias completas, que se han trasladado hasta aquí para cumplir promesas, duermen en el piso, en la grama y en las aceras de la iglesia como manera de purgar sus pecados, para pedir por sanación personal o por algo fuertemente deseado.

Lo cierto es que la provincia La Altagracia, específicamente la basílica de Higüey, es punto de encuentro de miles de visitantes durante todo el año, pero estos se multiplican cada día 21 de enero.

Desde las 5:00 de la mañana hasta las 7:00 de la noche se estará celebrando misas. A las 10:00 de la mañana se ofreció la misa solemne, la cual fue presidida por su excelencia, monseñor Gregorio Nicanor Peña Rodríguez, obispo de la diócesis. A esta celebración asistió el presidente de la república, Leonel Fernández Reyna, acompañado de la primera dama, Margarita Cedeño de Fernández, y de miembros de su gabinete.

Luego de esta misa, a la 1:00 de la tarde, se ofició otra en *créole* en honor a los peregrinos haitianos, la cual fue organizada por madame Guislame Jacob.

Algo que llamó mucho la atención: una peregrinación que hizo un grupo de jóvenes que se trasladó desde Santiago de los Caballeros a fin de recaudar fondos para los niños de Haití. En esta linda causa solo iniciaron 10 personas y terminaron alrededor de 25 jóvenes, los cuales duraron 3 días en el camino. Haciendo una entrada triunfal disfrazados de payasos, regalaron una sonrisa a cada niño presente: en su gran culminación, todos besaron la entrada de la basílica.



Integrantes del Grupo de Folklore de UNAPEC participan en la festividad de la Virgen de la Altagracia



CARNAVAL DE LA VEGA

Informe febrero 2010

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 21 de febrero del 2010

Participantes: Yuly Cordero - estudiante
Denisse Beato - estudiante
Menlir García - estudiante
José A. Rodríguez - estudiante
Lefny Díaz Morrobel - estudiante
Gabriel Polanco Vinicio - estudiante
Máximo Reynoso - estudiante
Claribel Aquino - estudiante
Genaro Hernández - estudiante
Mirelis Ortiz - estudiante
Meliza Díaz – estudiante
Félix Rivera - chofer

Partimos a las 9:00 de la mañana como habíamos planeado. Hicimos una parada en el parador “Jacaranda” de Bonao, donde se realizaba un evento promocional de la bebida energizante Red Bull, actividad que estaba dirigida a los visitantes que iban al carnaval vegano. Era un evento de gran inversión que contaba con una gran tarima, DJ y muchas modelos vestidas con ropas muy *sexys*. Desde ese momento vimos los recursos que mueve este evento carnavalesco, ya que también había estacionados allí muchos autobuses turísticos de gran tamaño, los cuales estaban repletos de jóvenes que habían comprado un paquete turístico para disfrutar del referido carnaval, entre ellos, según pudimos confirmar, estudiantes de UNAPEC.

Una vez en La Vega, contactamos a los señores Cayoya (gran *caretero* de carnaval), al folklorista Jaime Sánchez (mi hermano) y a Ricardo Reyes, director regional de cultura. Ellos nos acompañaron en un recorrido por los talleres de varios *careteros* de esa ciudad y posteriormente nos ubicaron a todos en la zona VIP de la Gobernación de La Vega, desde donde apreciamos mejor el desfile.

Según nos dijeron nuestros anfitriones, este gran evento es organizado por La Unión Carnavalesca Vegana (UCAVE), que agrupa a los propios *carnavaleros* y a sus comparsas, y por el Comité Organizador del Carnaval Vegano (COCAVE), que comprende —entre otras entidades— al Ayuntamiento y la Gobernación de La Vega.

En los interesantes encuentros que realizamos con los *careteros* aprendimos que el carnaval vegano es un evento cultural que se ha convertido en una gran industria cultural. En efecto, los *careteros* se benefician grandemente, al punto que han tenido que contratar ayudantes porque tienen que fabricar caretas para diez y doce grupos de hasta 40 integrantes cada uno. El costo por careta es alrededor de RD\$5,000.00 según nos dijeron. Estos *careteros* son muy jóvenes y talentosos, gozan de una creatividad impresionante.



Enmascarado del carnaval de La Vega

Sus lugares de trabajo son muy humildes y hasta un poco desorganizados. Algo interesante es que todos los que visitamos tienen imágenes de santos de la Iglesia Católica en un lugar muy visible del taller.

Otro aspecto importante es que estos artesanos construyen caretas para grupos carnavalescos de Navarrete, Montecristi, Jarabacoa, Bonao, Cotuí, así como para personas individuales de la

capital, lo que permite constatar el radio de influencia del carnaval de la ciudad de La Vega.

Visitamos también varias cuevas (lugares que albergan las comparsas veganas), pero nos fue imposible contactar a los representantes de los grupos, ya que el nivel de actividad se va intensificando conforme sube la hora. Estos lugares son de apariencia muy suntuosa, están decorados con publicidad comercial de sus patrocinadores y tienen todos —grabada o en vivo, amplificada con mucha potencia— música, sobre todo *reggaetón*.



Jaime Sánchez, Cayoya y otro caretero

Una vez nuestro grupo estuvo ubicado en la tarima VIP de la Gobernación de La Vega, lugar al que fuimos invitados por nuestros anfitriones, disfrutamos del desfile de los diferentes grupos de carnaval de esa ciudad. Según nos dijo Jaime Sánchez, este desfile es para los veganos como si fuera el último del año, ya que el

próximo domingo los enmascarados desfilan sin caretas para que todos los reconozcan.

Al ver desfilan frente a nosotros todas estas comparsas, nos dimos cuenta del esplendor de los trajes de cada grupo y de la algarabía que manifiestan los visitantes cuando cada comparsa sale de su cueva y pasa por el llamado “Diablódomo”: ¡aquello es espectacular!

En relación con este carnaval vegano, Dagoberto Tejeda Ortiz (2008, p. 542) nos dice: “El carnaval de La Vega ha impactado a todos los carnavales del país, como centro de referencia y como ejemplo a ser imitado”.

Finalizado el desfile como a las seis treinta de la tarde, nos retiramos, no sin que una de nuestras alumnas recibiera un vejigazo de uno de los enmascarados que nos había perseguido discretamente.

INFORME DE DENISSE BEATO

Al llegar a La Vega, nuestra primera parada fue en la UCAVE (Unión Carnavalesca Vegana). Pudimos observar que estaban midiendo las vejigas (su peso y su tamaño): si estas exceden lo reglamentado, las retiran del carnaval; las que sí estén en perfecto estado se sellan con el sello oficial de la UCAVE.

Nos hablaron del carnaval alternativo para rescatar las tradiciones con diablos independientes.

Tuvimos el gran honor de conocer a Cayoya, un gran artista muy importante que me dejó impresionada. Su trabajo a nivel nacional e internacional y sus aportes a la cultura son impresionantes: él es

el primer dominicano que tiene una de sus obras en el Museo del Louvre en París.

Elaboración de las caretas Taller Los Reales

Se dice que el carnaval es de origen español, por lo que los españoles nos dejaron toda su cultura.

Para conseguir los fondos necesarios para sus actividades, los enmascarados hacen diversas actividades, como rifas, kermeses, etc. Según nos dijeron, el carnaval dominicano está en el 4to lugar de los carnavales del mundo.

Para hacer las caretas, primero se hace un molde de cemento de la cara del diablo cojuelo, luego se cubre con papel maché. Después que esté seco, se procede a cortar la careta en varias partes a fin de poder sacarla del molde. Entonces se pega y se le agrega más papel, y cuando está completamente seco se pinta con pintura de aire; a los pinceles se les llaman aerógrafos. Antes se utilizaban los pinceles normales, pero ese método pasó a la historia.

Los dientes de las caretas se hacen de fibra de vidrio.

Los *careteros* hacen cerca de 200 caretas para estas fechas. Las mismas pueden costar alrededor de RD\$5,000.00 la unidad y tardan en ser elaboradas alrededor de medio día. Cada año se renuevan las caretas y las que ya fueron usadas son vendidas.

Taller Artesanía Toño

En el taller de Cirilo Antonio Ruiz trabajan doce empleados. Su grupo se llama "Los Gobernaos". Este taller elabora quince caretas

en alrededor de dos meses. Este artesano ha trabajado con grupos diferentes; este año elaboró 250 caretas, la más cara cuesta RD\$6,500.00. Ruiz ejerce esta labor desde los trece años y ha hecho caretas para los pueblos de Bonao, Puerto Plata, Dajabón, Valverde Mao, Santo Domingo, Navarrete y muchos otros lugares a nivel nacional.

La reina del carnaval

En el 2004 se creó “Miss Carnaval”.

Participan jóvenes de 12 colegios, una joven por cada colegio. Este año “Miss Carnaval” fue Chárolin Abreu, de 17 años de edad, estudiante del Colegio Jarabacoa. Dice que no solo se premia la belleza, sino también el conocimiento intelectual. Su traje de reina fue elaborado por Álex Saviñón.

INFORME DE CLARIBEL AQUINO CASTILLO

En el mes de febrero se inicia el carnaval dominicano, una mezcla de herencia española y africana que ha perdurado en nuestra tradición a través de los años. En el mismo se intenta rescatar parte de la cultura dominicana.

Esta es una celebración organizada por COCAVE, UCAVE y el Ayuntamiento vegano. Aquí es donde se hacen presentes personas de distintas partes del mundo solo para deleitarse con tan majestuosa celebración, la cual está llena de pintorescos personajes y de preciosos y delicados trajes de brillantes colores. El carnaval vegano está considerado el cuarto mejor carnaval del mundo, aunque ahora también existe en La Vega el llamado carnaval alternativo.

Al inicio de la celebración me sorprendió lo cuidadosas que son las autoridades con el uso de las vejigas de los diablos cojuelos. Efectivamente, estas son revisadas y selladas una por una (verificándose la cantidad de cinta pegante que tienen y su peso) a fin de que el carnaval se disfrute al máximo y no haya lesionados.

Los que no cumplen con las medidas establecidas no pueden entrar al carnaval.

Ahora bien, si vas al carnaval de La Vega debes prepararte mentalmente para recibir vejigazos, pues los diablos cojuelos tienen licencia para golpear. Ellos van por las calles inspirando miedo a las personas y repartiendo los famosos vejigazos de una manera muy divertida, si bien a veces resultan un poquito dolorosos.

Pude observar diversas estrategias para no ser golpeada por los diablos. Una de ella es quedarte en la acera (aunque, a veces, aun estando en la acera los diablos suben y te golpean). La otra estrategia es utilizada mucho por las mujeres: si andas con un hombre, ponte detrás de él para no ser golpeada.



El grupo de UNAPEC en el taller de Cayoya



Una comparsa vegana

Como sabemos, dependiendo del lugar de donde provengan, los diablos cojuelos adoptan diferentes nombres. Por ejemplo, en Cotuí se les llama “Platanuses”; en Montecristi, “Toros”; en Cabral, “Las Cachúas”; en Moca, los “Papujitos” o “Jinchaitos”; en Santiago de los Caballeros, “Lechones”, y así sucesivamente. En cuanto a las caretas, el folklorista ya fallecido Fradique Lizardo dijo que en La Vega las caretas son muy bien hechas. Uno de los *careteros* veganos más populares fue Felipe Abreu, ya fallecido.

Dentro de la tradición oral existen diferentes versiones del significado y origen de los diablos cojuelos. Una de estas versiones cuenta que era un demonio travieso y juguetón que colmó la paciencia del mismo diablo, quien lo arrojó a la tierra, ocasionándole que se le lastimara una pierna al caer. Por ello quedó cojo o “cojuelo”.

Anteriormente eran diablos independientes, ahora pertenecen a una comparsa. Para poder pertenecer y disfrazarse en el carnaval,

muchos de ellos hacen un aporte mensual para la confección de sus trajes, otros realizan actividades para recaudar fondos.

Allí hicieron acto de presencia grandes personajes del carnaval: Jaime Sánchez y La Boa (folcloristas) y Carlos Francisco Marte (Cayoya), creador de caretas por más de 40 años.

Ahora hablaremos un poco sobre la confección de las caretas. En los talleres, el maestro les da la forma, en tanto que los trabajadores a su servicio las elaboran. Inician con el diseño de la careta (ya sea



Otro de los famosos careteros de La Vega (der.)

en barro o en yeso); después el barro es forrado con papel maché y la careta es perfeccionada con almidón. Luego aplican la pintura, para lo cual anteriormente utilizaban pinceles, pero ahora utilizan pistolas de pintura. Los dientes de las caretas son elaborados con fibra de vidrio y pegados con silicona.

Hay ocasiones en que tienen que elaborar 40 caretas para una sola comparsa. Estas salen un poco costosas, su precio es de RD\$4,000.00 a RD\$5,000.00, y la duración de su fabricación depende

de su complejidad. En el taller llamado “Los Reales” preparan alrededor de 200 caretas.

Otro taller que visitamos fue el de Cirilo Antonio Ruiz (Toño); allí trabajan tres empleados. Ellos han hecho caretas a alrededor de 15 grupos, como son Los Gobernaos, Los Desgarradores, Los Fulateos, etc. Para este año elaboraron cerca de 210 caretas; la más costosa fue de 6,000.00 pesos y la más barata de 3,500.00 pesos. Cada domingo del carnaval le agrega algún elemento más a la careta para que sea diferente. Los diseños ya utilizados son vendidos a pueblos aledaños y algunos los coleccionan.

Elaboran caretas a nivel nacional, aunque cada pueblo es diferenciado, porque cada uno tiene representaciones distintas. El taller tiene 13 años de trayectoria. De acuerdo a lo que nos contaron, todos los *careteros* son de religión católica.

En La Vega prácticamente es carnaval el año completo. Pues desde marzo y abril dan inicio a la ardua labor de elaborar las caretas para el año siguiente, tratando siempre de superar el carnaval anterior. También traen diferentes objetos de Brasil; aunque esta



Personajes del carnaval de La Vega II



Enmascarado del carnaval de La Vega

no es una práctica muy antigua, sino que inicia en el 2000. Según averiguamos, no existe ninguna asociación religiosa encargada del carnaval.

Hay una diferencia entre careta y máscara: la careta cubre sólo la cara, mientras que la máscara cubre el cuerpo por completo.



DESFILE NACIONAL DE CARNAVAL DE SANTO DOMINGO

Informe marzo 2010

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 7 de marzo del 2010

Participantes: Algunos estudiantes inscritos en la clase de Folklore

Este desfile agrupa a las comparsas seleccionadas en todo el territorio nacional como las mejores de sus respectivos pueblos, las cuales deben desfilan por la avenida George Washington de Santo Domingo en dirección este-oeste.

Desde muy temprano los *comparseros* se van reuniendo en las inmediaciones del Ministerio de Cultura y de la estatua de fray Antón de Montesinos, donde dan los últimos toques a sus vestuarios y comparsas, así como también a sus maquillajes y caretas o máscaras.

Para este gran desfile, que alberga cientos de participantes y miles de visitantes nacionales e internacionales, esta avenida es preparada con verjas, vallas y adornos coloridos y alegóricos al carnaval.

Se cuenta con un gran dispositivo de seguridad para el evento, compuesto por agentes de los cuerpos policiales y militares, miembros de la defensa civil y un grupo de colaboradores formado por personas contratadas y empleados del Ministerio de Cultura, principal organizador del evento.



Algunos estudiantes inscritos en la clase de Folklore



Carroza oficial del desfile nacional del carnaval

Participan, también, el Ministerio de Turismo y el Ayuntamiento del Distrito Nacional. Cada uno de los cuales coloca en el malecón una tarima para sus invitados especiales.

Desde muy temprano en la tarde las gentes del pueblo comienzan a llenar las aceras de ambos lados de la avenida para disfrutar del desfile, mientras varios fotógrafos, camarógrafos y representantes de la prensa nacional e internacional también se dan cita en torno al desfile. Se colocan sobre todo cerca de las tarimas principales (las del jurado y la presidencial), lugares donde los grupos participantes se esmeran en hacer sus demostraciones.

Previo a este desfile se nombraron los reyes del carnaval (que este año fueron el Sr. César Abreu, de La Vega, y la señora Esther Mieses, del Distrito Nacional) y también se entregó el premio de carnaval “Felipe Abreu”, que este año le fue otorgado al señor Jorge

Guini, de San Cristóbal, por los aportes que ha hecho al carnaval de su pueblo. Todo se realizó en una gran gala que tuvo lugar en el Centro Narciso González de Villa Juana, en el Distrito Nacional, al cual también asistimos.

A partir de aquí tendremos los trabajos de dos estudiantes del cuatrimestre, a los cuales encargamos hacer la investigación sobre el desfile nacional del carnaval de 2010 en Santo Domingo. Elegimos el trabajo de los alumnos Edgar Puello, matrícula 2006-1819 (el primero), y Elizabeth Gutiérrez, matrícula 2009-0443 (la segunda), porque averiguaron múltiples detalles de algunas comparsas participantes.

Los Yucahu de Puerto Plata

1. Nombre Representante
Jordano Almonte.
2. Edad
18 años.
3. Responsable / Director de la agrupación:
Jairo Santos, 30 años .
4. Profesión
Pintor.
5. ¿Cuántas personas integran la agrupación?
52 personas.
6. Rango de edades de los integrantes:
Entre los 12 y 32 años de edad.
7. ¿Desde cuándo está formada la agrupación Los Yucahu?

Desde el 2007.

8. Género de los integrantes:

Esta agrupación la integran 20 mujeres y 32 hombres, no excluye a nadie por género.

9. De dónde obtienen sus recursos?

Esta agrupación genera sus propios recursos con la realización de rifas, actividades culturales y fiestas.

10. Nivel de educación de los integrantes:

La gran mayoría son estudiantes universitarios, los demás son estudiantes de término de bachillerato y/o primaria.

11. Procedencia:

Provincia Puerto Plata.

12. Descripción del vestuario:

Representa la vestimenta de una tribu indígena de Puerto Plata. Este vestuario lleva la parte inferior (los pantalones) cubierta con conchas de caracol. En sus mangas tiene pañoletas de diferentes colores, las cuales significan las siete (7) potencias taínas. Un bordado al estilo español en la parte superior representa la colonización de la raza española y un cinturón con dientes de animales demarca el grado de mando y rango de sus integrantes.

INQUIETUDES PERSONALES

¿Qué tiempo llevan disfrazándose?

Tres años como agrupación formal.

¿Quién les elabora los trajes?

Dentro de nuestra agrupación hay un compañero que estudia

diseño de modas. Estos diseños son de él.

¿Tiene esta persona su propio taller de costura?

No. El trabajo de la confección y corte lo tiene otra persona, la cual nos cobra una cuota mínima.

¿En cuáles lugares se ha presentado la agrupación “Los Yucahu” formalmente?

En el carnaval de Puerto Plata y aquí, en la capital.

¿Han ganado ustedes alguna vez uno de estos desfiles?

Sí, el año pasado ganamos en Puerto Plata el 2do lugar.

BREVE DESCRIPCIÓN DEL INICIO DE LA ACTIVIDAD

El desfile nacional de carnaval volvió a reunir a las manifestaciones culturales más diversas y creativas de todo el país. Desfilaron 184 comparsas repletas de colorido, música, historia, fantasía, humor y un desbordante despliegue de alegría.

El espectáculo, organizado por la Dirección Nacional de Folklore, inició pasadas las 3:00 de la tarde, pero ya horas antes las aceras y parte de la calle se habían llenado con un público que cubrió el tramo de la George Washington que va desde el Obelisco (frente al Ministerio de Cultura) hasta la avenida Alma Máter (en la Zona Universitaria).

Las comparsas y agrupaciones comenzaron a llegar pasadas las 8:30 de la mañana, pero se les ve empezar a vestirse a las 11:00 a. m.

Muchas de estas agrupaciones bajaban de sus guaguas contentas, gritaban, bailaban o simplemente observaban el malecón, esperando la hora del gran evento.

Personas disfrazadas con atuendos muy originales se lucían por toda la avenida horas antes de que se diera formal inicio a la



Carroza oficial del desfile nacional del carnaval

actividad esperada por todos.

Sin importar la fuerte brisa que estaba haciendo, y con un cielo nublado en un 60% para esas horas, muchas personas se dieron cita en tan magnífico evento, actividad con la que el pueblo dio cierre al carnaval dominicano.

Ya entradas las dos de la tarde, las comparsas empezaron a colocarse en filas, en sus lugares, ya que estaban numeradas para fines de su organización en el desfile. Este comenzó luego de las 3 de la tarde: las comparsas desfilaron, los asistentes al evento hicieron fotografías y aplaudieron la lluvia de colores que ante sus ojos pasaba. Tengo entendido que la agrupación ganadora del 1er lugar fue la de Salcedo.

Comparsa Remembranza de un "Roba la Gallina"

Director: José Datt, un folklorista montecristeño que



Una fotografía junto a mis compañeros de clase

lamentablemente falleció el 5 de septiembre del pasado año 2009, luego de más de 40 años de servicios a la comunidad y al duro y arduo trabajo de poner en alto nuestros valores patrios vistiéndose cada año de “Roba la Gallina”. Él siempre llevaba un disfraz bien colorido sin mostrar el menor sentimiento de vergüenza, pues estaba orgulloso de representar a los montecristeños y al pueblo dominicano.

José Datt fue y seguirá siendo uno de los iconos más pintorescos del arte y la cultura de nuestro pueblo.

Retomando lo que es la comparsa de José Datt, es preciso decir que hoy está a cargo de Yanet Datt, sobrina del fallecido. Ellos poseen 11 integrantes, de los cuales solo uno es hombre, las demás son mujeres. Muchos de estos integrantes son profesionales y otros están aún en la escuela.

Adquieren sus recursos económicos a través de los candidatos, es decir, mediante la política. Por otro lado, cuentan con la ayuda de la Unión Carnavalesca de La Vega y con la del Ayuntamiento de Montecristi.

Sus trajes son confeccionados por una señora en La Vega, de nombre Alicia. Los mismos consisten en una falda con muchos vuelos, brillos y muchos colores, de manera que se vea toda bien colorida. Además, dentro de estos trajes, en las áreas de las nalgas y el busto, se colocan unas almohadillas bien preparadas y en abundancia para que dichas zonas corporales se vean exageradas: esa es la idea y la idiosincrasia de este personaje.



Esta es la portada de una revista que hizo la Secretaría de Cultura (Ministerio de Cultura) en honor a José Datt. Aquí se plasma su biografía y las huellas que dejó en la cultura montecristeña y en la del pueblo dominicano

Esta comparsa se ha presentado en diferentes pueblos, entre ellos: Bonaó, La Vega, Dajabón, Puerto Plata. Han ganado en distintas ocasiones y han recibido premios de 1er, 2do y 3er lugar.

CARNAVAL DOMINICANO 2010

DEDICATORIAS Y HOMENAJES

Debido a la declaración de la ciudad primada como “capital americana de la cultura”, el más importante evento del carnaval dominicano se dedica este año a los carnavales del gran Santo Domingo. Un total de 191 comparsas y carrozas, provenientes de los distintos municipios de Santo Domingo y el Distrito Nacional y de unas 30 provincias, participaron el domingo 7 de marzo en el desfile nacional de carnaval que organizó el Ministerio de Cultura.

Igualmente, se rindió homenaje al compositor y vocalista Marcos Caminero, quien fue declarado por el Ministerio de Cultura como “gran compositor musical del carnaval dominicano” en atención a sus 20 años como productor de importantes composiciones carnavalescas. Caminero, oriundo de San Pedro de Macorís, desfiló en una carroza especial junto con su orquesta.

En el desfile se recordó de manera especial al cantautor Luis Días, fallecido el año anterior. Precisamente en el 2009, al conmemorarse el 25 aniversario de su famosa pieza “Baila en la calle”, se le dedicó el desfile.

Esta vez la reina del desfile fue la capitaleña Esther Mieses, una profesional de la odontología que se ha dedicado por largos años a participar en el carnaval y a confeccionar vestuarios para esta gran festividad cultural. El rey fue el conocido munícipe vegano César Arturo Abreu, un destacado profesional que ha desarrollado una gran labor dentro del carnaval de su pueblo. El Ministerio de Cultura

otorgó este año el Premio Felipe Abreu, principal galardón del carnaval dominicano, al conocido carnavalero Jorge Guini, creador del carnaval de la ciudad de San Cristóbal.

El desfile se inició a eso de las 3 de la tarde: partió del Obelisco y concluyó frente al Banco Agrícola, en la avenida Alma Máter. Las categorías del desfile fueron seis: diablos, creatividad popular, fantasía, histórica, tradicional y “Alí Babá”. Además, se premian el personaje individual, la máscara tradicional y la máscara de fantasía. Cada categoría opta por premios de entre 50 mil y 100 mil pesos, siendo valorado el total de premios que entrega el Ministerio de Cultura y la Cervecería Nacional Dominicana (coauspiciadora del evento) en 1 millón 750 mil pesos.

PRIMERA PARTE DEL CARNAVAL

En la primera parte del desfile se presentaron las bandas de música de la Policía Nacional y del Cuerpo de Bomberos del Distrito Nacional; luego les siguió el nuevo *baton-ballet* y la banda de música infantil de la Escuela Libre de Río San Juan. Después continuaron la carroza del Ministerio de Cultura (que llevaba al rey y a la reina del desfile) y la comparsa en homenaje al pueblo haitiano, titulada “Levántate Haití”.

Entonces desfiló el artista merengero Marcos Caminero, a quien se dedicó el desfile. Él iba en su carroza, acompañado de su orquesta. Le seguía una comparsa de modernos “Califé”, figura seleccionada este año para el afiche del evento. A continuación, desfilaron las comparsas internacionales invitadas, que este año procedían de Curazao y Aruba; y más atrás iban las cinco comparsas ganadoras de la gran gala de carnaval que hace Vitico Erarte en Santiago de los Caballeros.

Siguieron las carrozas del Ministerio de Turismo y del Comisionado Dominicano de Cultura en Estados Unidos, en honor a la diáspora dominicana. Finalmente, desfiló el afamado *carnavalero* Juampa, quien regresó al desfile nacional luego de dos años de ausencia.

Concluido ya el bloque inicial, se dio paso a las comparsas de las 30 provincias del país y el gran Santo Domingo. Se decidió que el desfile empezara a las 3 de la tarde para que se terminara a las 7 de la noche.

PREMIOS DEL CARNAVAL

En total se entregaron 24 premios en 8 categorías, que correspondieron a 6 comparsas del Distrito Nacional, 3 de Puerto Plata, 2 de Cotuí, 2 de Bonao, 2 de San Juan de la Maguana, 1 de Montecristi, 1 de Santo Domingo Oeste, 1 de Santo Domingo Norte, 1 de Salcedo, 1 de La Vega, 1 de San Francisco de Macorís, 1 de Barahona, 1 de Santiago de los Caballeros y 1 de Nagua.

- En la categoría “personaje individual” obtuvo el primer lugar el “Papelú Real”, del conocido *carnavalero* cotuisano Juampa. En esa categoría obtuvieron el segundo y tercer lugares “Más Allá de lo Invisible”, del Distrito Nacional, y “Endiablado Pirata”, también del Distrito Nacional. Ellos recibieron como premios 50 mil, 25 mil y 15 mil pesos, respectivamente.
- En la categoría “fantasía” obtuvo el primer premio la comparsa “El Imperio Veneciano y sus Titanes” (Distrito Nacional), seguido por “Roba la Gallina” (Montecristi) y “Fantasía Tropical de Herrera” (Santo Domingo Oeste).
- En la categoría “Alí Babá”, el primer lugar lo obtuvo la comparsa “Alegría y Tradición de Venecia” (Santo Domingo Norte); el segundo, “Mi País es una Mina” (Distrito Nacional); y el tercero, “Las Hijas del Ánima Sola” (Distrito Nacional).

- “Primeros Tiempos de Zafra”, de Puerto Plata, fue el ganador en la categoría “histórica”. Fue seguido por “Los Chinos de Bonao” (Monseñor Nouel) y por “Recordando Nuestra Historia: Gregorio Luperón” (Puerto Plata).
- “Los Macaraos de Salcedo” (de la provincia Hermanas Mirabal) se llevaron el primer lugar en la categoría “diablos”. En esta categoría ganaron el segundo lugar “Los Taimáscaros” (Puerto Plata), en tanto que el tercer lugar fue obtenido por “Fantasía de Carnaval Vegano”.
- En la categoría “creatividad popular” el cetro fue para “Los Burócratas” (comparsa de Monseñor Nouel), seguida por “Los Patas Largas” (de San Francisco de Macorís) y “Los Zánganos” (de San Juan de la Maguana).
- Cotuí, con su comparsa del género “tradicional” llamada “De Plátano a Papel con Salpicones de Fantasía”, obtuvo el primer premio. El segundo lo obtuvo Barahona con sus “Pintaos”, en tanto que el tercero lo ganó el Distrito Nacional con “El Califé de Villa Francisca”.
- Finalmente, en la categoría “máscara”, se llevó el primer lugar Santiago de los Caballeros con “Lechón de Fantasía La Jungla”. Los lugares segundo y tercero fueron alcanzados por San Juan de la Maguana (“Los Zánganos Versión 2010”) y Nagua (“Las Pirañas”). Esta categoría tenía 50 mil, 25 mil y 15 mil pesos de dotación.

Las categorías “diablos”, “tradicional”, “histórica”, “creatividad popular”, “fantasía” y “Alí Babá” ofrecieron cada una 100 mil pesos para el primer lugar, 75 mil para el segundo y 50 mil para el tercero.

En total, se entregaron premios por un valor global de 4 millones 330 mil pesos, con lo que se abarcaron las comparsas de los carnavales del Distrito Nacional y de la provincia Santo Domingo, las cuales se realizan previo al desfile nacional de carnaval.

El jurado estuvo formado por Luisa Mateo Dicló (presidenta), José Guerrero, Claudio Rivera, Mateo Morrison, Víctor Piñeiro, Juan Rodríguez, Carlos Andújar, Manuela Feliz, Milán Suero, Edis Sánchez, Miriam Bello, Patricia Ascuasiati, Edmundo Poy, Awilda Reyes, Jochy Muñoz, Verónica Sención y Virginia Roca. La entrega de los premios se pautó para el viernes 12 de marzo, a las 5 de la tarde, en el Teatro Monina Solá del Centro Cultural Narciso González.



Caretas de "Los Taimáscaros"



CELEBRACIÓN DEL GAGÁ EN PALAVÉ, SANTO DOMINGO OESTE

Informe abril 2010

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 4 de abril del 2010

Participantes: Edis Sánchez - profesor

Llegamos a las dos 2:00 p.m. al batey de Palavé, donde entraría el gagá del batey San Luis, del municipio de Santo Domingo Este, que este año estaba asociado al gagá de Palavé. A pesar de que las personas sabían que el gagá venía, no se notaba mucha expectativa en los pobladores del lugar.

Como una hora después de nuestra llegada entró en aquel lugar un impresionante grupo formado por una enorme cantidad de personas con diversas funciones, las cuales se encontraban encabezadas por el dueño y guía espiritual del gagá, el joven llamado Bleo, quien se movía al compás de la música de la batería de instrumentos con que contaban.

El grupo antes citado estaba formado por:

Reinas (unas 40): mujeres bailadoras con distintas funciones dentro de la organización; van ataviadas de manera especial con un velo de tul en la cabeza y empuñan banderas de diversos colores.

Mayores (unos 64): 12 eran de Palavé y el resto de San Luis. Estos son bailadores que usan un bastón (yon) como accesorio y una falda de muchos pañuelos de colores que mueven diestramente al bailar .

Abanderados (aproximadamente 10): hombres que portan grandes banderas de colores.

Portaestandartes (aproximadamente 10): hombres que portan estandartes de colores.

Músicos y cantantes (aproximadamente 25): 8 eran de Palavé y el resto de San Luis. Los instrumentos que usan estos músicos son tambores y aerófonos artesanales muy diversos.

Lamés (unos 5): hombres con escobas que —nos dijeron— “limpian” los caminos de posibles “malas energías” dejadas en el camino en contra del grupo.



En la foto vemos mayores del gagá. Al centro, con camisa verde, La Cigua.

Además marchaba con ellos un nutrido grupo de colaboradores y acompañantes de todo tipo.

Acerca del gagá, el profesor Carlos Andújar Persinal (2007, p. 224) dice lo siguiente: “es una verdadera fiesta a lo sagrado y en la que está presente el mundo terrenal, lo secular”. Para comprender el papel del gagá en la identidad sociocultural, Andújar afirma que es necesario conocer los aspectos antes mencionados por nosotros, así como el papel de los símbolos en el inconsciente de los participantes en esta expresión cultural.

El gagá de San Luis llegó para quedarse a pernoctar allí, en el batey, específicamente en el club Colibrí. No bien llegó al sector, comenzó un recorrido por la calle principal: el sonido de su banda de músicos atrajo a una gran cantidad de habitantes del batey que con mucha alegría empezaron a bailar y a cantar con los miembros del gagá. Como resultado de esto, la masa humana que se aglutinó en esa calle fue realmente impresionante.



Abanderados del gagá de San Luis

Al final de la calle se celebró la ceremonia que ellos llaman “un Kalfú” (cruce de caminos), ya que según ellos, como se cruzan dos calles, hay que ligar las energías que pasan por ambas direcciones a fin de proteger al grupo. Para lograr esto, el dueño del gagá realizó un rito sobre la tierra de aquella intersección, el cual duró un buen rato. Mientras tanto, todo el grupo cantaba y giraba en torno a él, en un movimiento en remolino muy interesante.

Finalizada la ceremonia del Kalfú, el grupo continuó en dirección oeste, realizando la siguiente parada frente a un colmado. Allí hizo una demostración ritual. Esta comenzó cuando la agrupación fue recibida por una persona con un cántaro de agua y una vela encendida; dicha persona pertenecía al lugar de parada, es decir, el colmado. Ella vertió agua del cántaro tres veces en el suelo, mientras algunos de los mayores (bailadores del gagá) hicieron una gran demostración de baile y lo reverenciaron con los bastones que utilizan para bailar.



La antropóloga Angelina Tallaj con los mayores del gagá de Palavé Polito e Hicotea, una niña y Edís Sánchez. Foto: Juan Rodríguez Acosta.

Desde allí todo el grupo se desplazó a una enramada especialmente decorada. En ella se realizó otra ceremonia tradicional que incluyó posesiones espirituales, cantos, danzas y diversos e interesantes toques como los por ellos llamados “Oshan” y “Petró”.

Al finalizar esta ceremonia, el gagá se dispuso a descansar para poder retomar la actividad al día siguiente. Nosotros, entonces, nos retiramos a nuestras casas.



Mayores del gagá de San Luis en Palavé

Antes de retirarnos, nos encontramos con la etnóloga de Santiago Angelina Tallaj —que actualmente estudia su doctorado en antropología en New York—, así como con el también antropólogo Juan Rodríguez, de la capital. Ambos hacían trabajos de observación respecto a este grupo tradicional, así que intercambiamos algunas impresiones del evento.



Fututeros del gagá de San Luis en Palavé



FIESTA DE LA SANTA CRUZ DE CAÑAFISTOL, BANÍ

Informe mayo 2010

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 2 de mayo del 2010

Participantes: Candy Díaz H. - estudiante (subdirectora)
Yuly R. Díaz H. – exalumna invitada
Menlir García - estudiante
Gabriel Polanco Vinicio - estudiante
Lefny Díaz Morrobel - estudiante
Richard Acevedo - camarógrafo
Danilo de los Santos - chofer

Llegamos aproximadamente a las 7:00 p.m. La fiesta se estaba organizando lentamente para empezar con el rezo del rosario, por lo que aprovechamos para entrevistar a doña Chita, la líder de esta celebración.

Después de la entrevista a doña Chita, ella hizo la invocación de la cruz y pidió salud y paz para todos los presentes, lluvias para el país y la bendición para todos. Luego se realizó el santo rosario y a continuación comenzó la música tradicional con balsié, pandero (3), tambora y güira (2), que son los instrumentos de la variante de salve de Baní que hemos visto en otras ocasiones.

Varias mujeres cantaban, mientras los hombres tocaban los instrumentos; aunque algunos de estos también cantaban canciones de salve. Una mujer era la solista.

Todos los cantos se hacían con la técnica responsorial, es decir con un solista al que los demás responden a coro las letras de la canción. Mientras esto ocurría, algunas personas llegaban con velas y velones para la santa cruz.

Doña Chita nos contó que tiene 60 años celebrando esta tradición que ella tomó o heredó de un señor llamado Gregorio, alias “Goyito”. Ella pronunció mensajes muy hermosos de solidaridad y paz, confirmándonos así lo dicho por Conrad Phillip Kottak (2004, p. 237) respecto al tema de los rituales: “Repetidos año tras año, generación tras generación, los rituales traducen mensajes duraderos, valores y sentimientos en acción”.

Doña Chita nos dijo que la cruz es la patrona de la comunidad; de hecho, paralelamente se estaba celebrando —en una tarima situada a tres esquinas de la ermita de la Santísima Cruz— la fiesta patronal de Cañafistol, fiesta con músicaailable popular que es organizada por un comité que se encarga de llevar a cabo esta celebración.



Señora coloca vela encendida al pie de la cruz

Doña Chita atribuye a la cruz poderes de todo tipo, sobre todo de sanación, y dice que “si se le pide con fe se logra el objetivo”.

Ella vive en Boston (USA) desde hace 35 años y cada año regresa para la celebración de la fiesta de la santísima cruz, que ella misma prepara con ropa y flores en un espacioso altar construido para las cruces, ya que son tres cruces. La fiesta se realiza con nueve novenas (desde nueve días antes) y culmina el día dos (2) de mayo con una celebración para amanecer el día tres (3), que es el Día de la Santísima Cruz.

El lugar donde se celebra esta tradición es una ermita construida en bloques de cemento que se encuentra techada de cinc y que tiene unas ventanas corridas a ambos laterales; estas ventanas solo tienen verjas, por lo que dejan el espacio casi a la intemperie. Al frente, en la entrada, hay una gran y hermosa cruz de hierro forjado, de algunos tres metros de alto, y dentro y al fondo de la ermita hay un calvario con las tres cruces antes mencionadas. Una que es más grande que las otras dos se encuentra en el centro y es reverenciada por los asistentes que acuden a besarla, acariciarla o a postrarse ante ella no bien llegan al templo.



Devotas en la celebración de la santa cruz, Cañafístol

Varias hileras de bancos de madera están dispuestas frente a este altar para que los devotos se sienten cómodamente a participar de la celebración.

El espacio donde está la ermita es un solar espacioso, aunque no muy grande, y se encuentra justo al lado de la iglesia católica. Esto le ha ocasionado “algunos inconvenientes”, a decir de doña Chita, ya que algunos sacerdotes de la administración de la parroquia han querido quitarlos de allí o incluso meterlos presos a ella y a los devotos de esta rancia tradición por el solo hecho de adorar extraoficialmente a la santa cruz. Según dona Chita, la cruz “rodó” mucho antes de llegar allí, lugar en el que debe estar.

Venduteros de comidas tradicionales banilejas, como dulces de maní, ajonjolí, coco, conconetes, pudín de batata y pan de batata, entre otros bocados, rodeaban el lugar. Los costos de estos dulces son populares y oscilan entre 15 y 25 pesos la unidad o el pedazo, que no es muy pequeño. Todos los del grupo de UNAPEC comimos de dichos dulces.

Doña Chita es una persona de estatura normal y de unas 165 libras de peso; tiene ojos verdes y piel clara y pecosa. Aunque genera una gran autoridad y respeto entre los lugareños, posee una gran humildad: en ella no se nota la pose ostentosa de una líder o de una persona que ha habitado en Estados Unidos por décadas, lo que sí es común entre otros dominicanos y dominicanas con los atributos que ella posee.

Según creemos, la celebración se seguiría desarrollando en un ambiente similar al que encontramos, ya que el grupo de salve continuaba tocando diversas canciones tradicionales y prácticamente amanecería tocando, bebiendo, comiendo y cantando.

Luego de unas horas nos retiramos a la capital.



FIESTA DE LOS HERMANOS GUILLÉN DE YAMASÁ EN HONOR DE SAN ANTONIO

Informe junio 2010

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 13 de junio del 2010

Participantes: Edis Sánchez - profesor

Los hermanos Guillén son unos artesanos muy conocidos a nivel nacional e internacional que han tomado el tema taíno como punto central de su producción.

Ellos realizan cada 13 de junio (o el domingo más próximo a esta fecha) una fiesta o festival en honor de San Antonio, en la cual se dan cita numerosas personas y grupos tradicionales de Santo Domingo, la zona de Yamasá, Sabana del Espíritu Santo y de otros puntos del país. También llegan allí visitantes, estudiantes e investigadores de la ciudad de Santo Domingo.

Llegamos a las 9:30 a.m. a Yamasá y encontramos el local de la fiesta listo para la celebración que cada año hacen estos artesanos dominicanos en honor a San Antonio.

El espacio consiste en un gran solar con varias casetas o enramadas, una casa al fondo y en el centro una tienda de exhibición de sus mercancías. También hay allí (a la izquierda, al lado de la tienda) una cocina de fogón, en tanto que a la derecha se encuentra un pequeño bosque en el que hay árboles de café y cacao.



Uno de los Guillén, portando la estatuilla de San Antonio negro

Algunos de estos locales —que además son sus talleres— tienen pinturas alegóricas a sus trabajos, mientras que en la entrada principal y en el patio se observan diferentes artesanías taínas de gran tamaño.

A nuestra llegada ya había varios grupos tradicionales preparados para ejecutar su arte, entre los cuales podemos citar a Los Palos, El Vaporú y a una banda de instrumentos eléctricos que toca variados géneros populares dominicanos, como merengue, bachata y son. Los demás grupos llegarían más tarde, con una procesión procedente de la iglesia del sector.

Numerosos vendederos también se encontraban ubicados a la derecha del solar. Entre ellos podemos mencionar: coqueros, vendedores de frío-frío, de frutas, de carne asada con yuca y guineos verdes hervidos, así como de arroz, sancocho, maíz asado, jugos y otras bebidas.

En la cocina del solar se vendía sopa de pescado y pescados fritos con tostones. Igualmente en la calle, en la acera del frente del local de los Guillén, había numerosos vendederos ofreciendo artículos diversos.

A nuestra llegada, una parte de la familia se encontraba en la iglesia católica, en una misa que se ofrece como acto previo a la celebración. Al final de ella una procesión —acompañada de los comisarios del Santo Cristo de Bayaguana y de cantadores de salves a la Virgen— parte de la iglesia hasta el local de los Guillén: van cantando todo el camino y llegan con vistosos estandartes de colores decorados con papel crepé y vejigas.

En frente del local, los grupos musicales antes mencionados tocan acompañados de uno de los hermanos Guillén: todos esperan así al otro hermano que trae una pequeña estatua de San Antonio

y también a la procesión que viene de la iglesia. En ese momento todos los grupos musicales tocan sus músicas simultáneamente. Mientras, San Antonio es besado por los acompañantes de la romería, los cuales se hincan en el suelo, en la calle, frente al local. Este San Antonio negro —a decir de Manuel Guillén— es la única estatuilla en su género en el país.

Acto seguido, la procesión penetra en el solar y hace una especie de romería interna contra el reloj con la que pasea al santo por todos los locales hasta finalizar en la parte frontal de la tienda. Allí tienen preparado un altar con otras imágenes católicas y fotos de los familiares fallecidos (la madre sobre todo), quienes hacían esta celebración en Elías Piña antes de mudarse a Yamasá. El santo es entonces colocado en el altar.

Una vez instalados, cada grupo comienza a tocar y los presentes a disfrutar del evento: se come, se bebe y se baila en un ambiente pleno de cultura tradicional y camaradería. Un cuerpo policial y militar vigila el orden durante todo el día. También vimos llegar a



Los hermanos Guillén en su fiesta con "sports shirts" marrones con rayas blancas

la celebración un vehículo con autoridades del Ayuntamiento de Yamasá.

Es importante destacar que la primera parada de la romería en el interior del solar es en una enramada de lona construida para la ocasión. En ella hay tres cruces pequeñas decoradas, las cuales se toman para realizar tres recorridos acompañados de todos los grupos de música. Estos últimos se van ubicando en los locales a medida que la procesión avanza.

Los hermanos Guillén, además de pagar a cada grupo participante, les aseguran a estos comida y bebidas (agua, ron y cervezas) gratis, mientras el público puede comprar, de manera económica, gran variedad de comestibles.

Algunas casetas aprovechan para promocionar artículos agrícolas orgánicos producidos en la zona de Yamasá, como cacao, miel y café.

Ya pasado el mediodía se habían sumado a la celebración otros grupos musicales de perico ripiao, además de un gagá y los guloyas de San Pedro de Macorís.

La fiesta o celebración se tornó muy emotiva con todas las ofertas musicales de los variados grupos, de suerte que cada quien podía elegir la que más le gustaba. Todos los grupos tocaban al mismo tiempo y las gentes bailaban y disfrutaban con ellos.

El público asistente posee diferentes intereses y edades y procede de diferentes lugares. Muchas personas vienen desde la capital y de otros pueblos, algunos lejanos, como es el caso del folklorista Rafael Almánzar, directivo de Casa de Arte de Santiago. Suelen asistir además muchos turistas extranjeros y estudiantes de colegios y universidades como la UASD. En esa ocasión también estaba el señor Dagoberto Tejeda.

El hecho es que todos disfrutaban de esta gran oferta cultural y visitan la tienda de artesanía de los Guillén, la que en dicha oportunidad estaba muy concurrida.

Los grupos tradicionales asistentes que brindaron al público sus cantos, músicas y, en algunos casos, sus danzas fueron los siguientes:

- Palos, al estilo Yamasá, con tres tambores grandes (aproximadamente de tres pies de altura) y maracas.
- Tres grupos de Vaporú (nombre peculiar de la zona), muy similares a los ensambles de salves y con instrumentación variada compuesta de tamboritas, balsié, güiras y maracas (no todos estos grupos tienen todos los instrumentos mencionados, sino solo una parte de ellos). Entonaron canciones de salves y palos.
- Perico ripiao: es un conjunto de merengue con los siguientes instrumentos: güira, tambora, acordeón y marimba.
- Gagá: este grupo (y los guloyas) actúa por tiempo limitado, a diferencia de los demás, que permanecen todo el día. Ellos hacen un recorrido circular en el solar, se detienen un poco y luego se marchan. Sus instrumentos son: tambú, catalié, cha cha, fututos, cornets, tuatuá y pitos, con muchos bailadores (mayores).
- Guloyas de San Pedro de Macorís: grupo elemental de la lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad de la UNESCO. Hacen el mismo recorrido que el grupo de gagá acompañados de los siguientes instrumentos: redoblante, flauta, triángulo y bombo. Son seguidos por muchos bailadores y bailadoras de sus géneros.
- La Serenata: grupo de cantantes a cappella (unos diez, aproximadamente) que se sientan alrededor de una mesa para entonar sus cantos. Algunos de estos cantos son de corte religioso, pero otros son seculares o profanos. Mientras cantan y comparten entre sí, se toman unos traguitos de ron o cerveza. Proceden del Santo Cristo de Bayaguana.

- Finalmente, una banda eléctrica que contaba con bajo, guitarras (dos), tambora y güira. Esta banda, como ya dijimos, interpreta varios estilos populares.

Terminamos la observación a las 3:30 p.m. Al marcharnos pudimos ver una gran cantidad de vehículos estacionados a ambos lados de la calle.



FIESTA DE SANTA RITA EN SABANA PERDIDA, SANTO DOMINGO NORTE

II Informe junio 2010

De: Edis A. Sánchez
Director de Folklore de UNAPEC

Para: Evalina Estrella
Directora de Extensión Cultural

Fecha: 27 de junio del 2010

Participantes: Lefny Díaz Morrobel - estudiante
Gabriel Polanco Vinicio - estudiante
Menlir García - estudiante
Denisse Beato - estudiante
José Antonio Rodríguez - estudiante
Zaida Aquino - estudiante
Genaro Hernández - estudiante
José Luis Graciano - guía
Danilo de los Santos - chofer

Luego de ir a Villa Mella, adonde Casimiro Minier (artesano de instrumentos tradicionales al que le compramos un juego de atabales, dos mongós, tres maracas y una canoíta para el grupo de la universidad), recogimos, junto a uno de los integrantes de su grupo, a José Luis Graciano, gran palero residente en Villa Mella que nos guiaría hasta la festividad del día de hoy.

Llegamos a las 10:00 a.m. a una casa ubicada en la carretera de la Victoria, en Sabana Perdida. Según Carlos Hernández Soto (2004, p. 130), esta zona está enmarcada en la llamada Sabana del Espíritu Santo, que comprende a los sectores de Villa Mella, Yamasá, Los Mina, Los Guaricanos, entre otros.

Al llegar vimos “el saludo de los reyes” de la celebración, en frente de la ermita de Santa Rita, llamada “abogada de lo imposible”. Estos reyes no son más que dos grupos de abanderados muy coloridos que se encuentran encabezados por niños y niñas vestidos de reyes y reinas (con sus coronas decoradas de cartón y bandas de papel crepé) y que llevan por nombre “Los Reyes de la Virgen” (el primero) y “Los Reyes del Arco” (el segundo). Ambos grupos llegan en procesión a la ermita.

El saludo consiste en el abrazo e intercambio de bebidas refrescantes por parte de los niños, mientras sus respectivos séquitos cantan a la Virgen acompañándose de panderos.

Ambos grupos se unen y marchan para darles tres vueltas a la ermita mientras cantan y ondean sus banderas de colores. Al final del recorrido, entran a la ermita y, mientras esto ocurre, un grupo de palos (“Cañutos”) y otro de salve tocan simultáneamente dentro de la ermita: los palos se encuentran pegados de la puerta de entrada y la salve en frente del altar de Santa Rita.

Cuando se produce la entrada de los reyes, todos los grupos funden sus cantos en un espacio de aproximadamente 36 m². Los

que entran se unen al grupo de salve, que se queda en el interior por el resto de la celebración, y cantan frente al altar. Luego el grupo de palos sale al patio derecho y un arco decorado con papeles de colores, que se prepara para la ocasión, se coloca sobre una cruz ubicada en el frente de la ermita.

Luego de estos protocolos, los reyes bailan tres piezas frente al grupo de palos y luego se quitan las ropas lujosas y decoradas y las entregan a una señora que se las lleva a algún lugar desconocido por nosotros. A continuación se brindan bizcochos, refrescos, pan y dulce de coco, y todos se integran a la fiesta.



Los reyes de la tradición de Santa Rita

Los dos grupos musicales están formados por los siguientes instrumentos:

- Los palos: un palo mayor y dos palos menores o alcahuetes. Varias maracas.
- La salve: varios panderos, 2 balsiés (uno se tocaba entre las piernas mientras el músico estaba sentado en una silla, y el

otro, hecho en PVC, quedaba acostado en el suelo mientras el ejecutante se encontraba sentado sobre el mismo), una güira, un palo mayor (hecho en PVC).

Como ya hemos dicho, esta celebración dominicana está dedicada a Santa Rita, deidad católica en cuya adoración vimos cómo intervienen elementos de la cultura africana, como los palos y el balsié. Según nos cuenta Roger Bastide en su libro *Las Américas negras (Les amériques noires)*, este sincretismo afroeuropeo es muy común en varios países de lo que él llama “las Américas negras”, y afirma Bastide (1969, p. 149): “Existe, además, entre los dos mundos en contacto, un movimiento [...] que hace que se introduzcan elementos africanos en el culto católico y que, recíprocamente, elementos católicos sean absorbidos y reinterpretados en términos africanos.”

El entorno de la celebración es el siguiente:

En su interior y al fondo, la ermita tiene el altar, hecho a tres niveles: en el nivel superior está la imagen de la Virgen; en el segundo, otras imágenes de santos, como el corazón de Jesús; y en el nivel más bajo, muchas velas y velones encendidos. La ermita tiene a ambos lados bancos de madera y sillas de plástico; muchas banderas de colores cuelgan de su techo de cinc. Sus paredes son de *blocks* y su piso de cemento pulido.

A la derecha del local y bajo una lona, el grupo de palos rodeado de sillas; al frente y a la derecha del local, muchas sillas y mesas con juegos como el dominó; detrás de la ermita había varios fogones encendidos con arroz blanco, moro de gandules, habichuelas rojas y carnes guisadas. También se prepararon ensaladas verde y rusa para ser igualmente brindadas a todos los presentes de manera gratuita.

A la derecha de la ermita hay además una casa donde habitan los organizadores de la celebración y donde se guardan las bebidas alcohólicas (ron y cervezas) y las bebidas refrescantes para brindar a los presentes, sobre todo a los músicos.

Mientras se cocinaba, se brindaban bizcochos, panes y dulce de coco; los grupos tocaban y familiares, amigos y visitantes gozaban y bailaban palos, música dedicada a divertir a los presentes. Mientras tanto, frente al altar, tocaban los integrantes del grupo de salve: su música era solo para la Virgen. Aunque también interpretaban algunos temas seculares, ninguno de sus temas podía ser música bailable, según nos dijo el principal responsable de la celebración.

Estos grupos tocaron por alrededor de tres horas. Luego comenzó el “tercio” de un rezo y toda la música paró: los devotos se sentaron a cantar y orar frente al altar por espacio de una hora. Después sirvieron la comida a todos los presentes. Terminada la comida, se continuó con la celebración y el señor Tranquilino trajo varias cervezas para los músicos, que comenzaron a tocar casi inmediatamente después de comer.

El señor Tranquilino de la Rosa dijo que, junto a su hermana Juana de la Rosa y con el respaldo de hermanos, hijos y otros familiares, preservan esta tradición de más de “cuatro siglos”.

Otra hermana de doña Juana de la Rosa, llamada doña “Chicha”, nos dijo que en realidad la santa llegó en el 1800 desde Francia, de manos de negros (libertos o ladinos) que fueron sus antepasados y que eran de apellido Graciano —apellido que, según sabemos, ha sido reconocido en toda el área de Villa Mella a partir del siglo XVII—. Su versión es corroborada por Tranquilino y otros de la familia; de hecho, aquel nos afirma que los Graciano eran varios hermanos que se ubicaron en diferentes lugares de la zona después de llegar huyendo de la guerra de Francia en aquel momento. Estos

hermanos trajeron una imagen muy pequeña de la Virgen que su madre les había dado para que les acompañara en el viaje.

La familia De la Rosa Graciano, que preserva esta tradición a Santa Rita, agradece a esta deidad el que haya podido ayudar a Tranquilino y a otros hermanos mayores a irse con sus hijos a los Estados Unidos de Norteamérica, donde han trabajado y progresado. Tranquilino dice tener ¡40! años residiendo allá y que ya es pensionado del Estado norteamericano, por lo cual ya no trabaja. Él, junto a todos los demás que habitan en Norteamérica, viajan todos los años a República Dominicana para la fiesta de Santa Rita, cuya celebración tuvieron que cambiar de fecha. Anteriormente esta celebración se hacía el 22 de mayo, pero como las vacaciones en USA son en junio, modificaron la fecha para el 27 de junio.

Durante todo el año, otras personas del pueblo piden a los dueños de la imagen que los dejen pasar a la ermita para ofrecer sus promesas a cambio de algunos beneficios materiales, espirituales o de salud. Ellos dejan a veces limosnas que son usadas en la fiesta anual.

INFORME DE MENLIR GARCÍA DE LA FIESTA DE SANTA RITA EN SABANA PERDIDA

La doña que hacía esta fiesta (Catalina Henríquez de la Rosa) murió hace mucho tiempo, pero sus hijos han seguido con la tradición y vienen cada año desde los Estados Unidos a darle continuidad.

Según nos dijeron, esta es una tradición que ellos preservan desde sus tatarabuelos; así ha pasado de generación en generación, hasta el día de hoy, conservándose con mucha belleza y esplendor.

Nos contaron que en esta fiesta los niños juegan un papel muy importante, ya que representan a reyes y pajes que son seleccionados cada año para esta función. Aunque algunos permanecen hasta



Reyes de la celebración de Santa Rita, La Victoria, I

tres años consecutivos desempeñándose como tales, la tradición dicta que estos roles deben ser cambiados cada año para darle participación a otros niños de la comunidad.

Cuatro niños representan el arco y los otros cuatro representan la Virgen.

Comidas brindadas:

- Bizcocho
- Cerveza, ron y wisky (adultos)
- Jugos, refrescos (niños)
- Sancocho de desayuno
- Moro
- Arroz blanco
- Carne

Habichuela

Ensalada verde

Nombres de los paleros:

Wilson Jonathan Payano

Luis Daniel Hernández

Esteban Payano

Fidencio Vinicio

Javier Martínez



Músicos en la celebración de Santa Rita, La Victoria

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
Fiesta de la sarandunga.	Esta celebración está dedicada a San Juan Bautista y todo el pueblo y sus visitantes pueden participar y disfrutar de ella.	Tocando con tres tambores pequeños y una güira mientras las personas bailan estos toques. También durante la celebración hay rezos, pequeñas romerías al altar, ofrecimiento de velas y velones, comidas y bebidas para los participantes.
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
Cerca del tercer fin de semana de julio.	En el paraje La Vereda del Limonal (es a la que fuimos), en Villa Fundación y en el pueblo de Baní.	Los hermanos de la Cofradía de la Sarandunga.

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
La ceremonia de donación de toros a la Virgen de Higüey.	Esta celebración está dedicada a la Virgen de la Altagracia y todo el pueblo y sus visitantes pueden participar y disfrutar de ella.	Realizan una recolección de toros (este año una cantidad de aproximadamente 300 toros) desde lugares muy lejanos, y a los que van conduciendo en romería hasta la basílica de Higüey. Durante la caminata algunas personas van tocando panderos y cantando salves, asimismo un vehículo con altoparlante va anunciando el paso de la romería y van orando y alabando a la Virgen.
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
El 14 de agosto.	La romería culmina en Higüey, después de pasar varios días cruzando pueblos del este del país.	La Hermandad de los Toreros de la Virgen de la Altagracia.

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
<p>Ofrecer los frutos de la cosecha a Dios y a Jesucristo, a través de un culto y una romería en los alrededores de la iglesia. La celebración finaliza en la explanada de la Churcha con juegos y bailes tradicionales.</p>	<p>Para Dios, Jesucristo y toda la comunidad cristiana asociada a este templo.</p>	<p>Colocan diversidad de vegetales en el altar, en las ventanas y en las paredes del templo. Asimismo, se realizan ventas de vegetales y comidas tradicionales, al tiempo que durante todo el día se realiza un culto con la participación de varios pastores, el obispo de su denominación y un sacerdote católico invitado.</p>
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
<p>A final de octubre, con celebraciones previas que arrancan desde agosto.</p>	<p>En la iglesia St. Peter (la Churcha), próxima al malecón y a la iglesia de Santa Bárbara.</p>	<p>La comunidad cristiana de Samaná asociada a la iglesia St. Peter y encabezada por el reverendo Moses James.</p>

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
Un festival de tres días con varios grupos de palos o atabales de la zona y de otros lugares lejanos. Todo comienza con el desfile de los grupos desde el pueblo a Sainaguá.	Para toda la comunidad y visitantes de otras partes del país.	Lo primero es un desfile del pueblo a Sainaguá; luego el acto inaugural. En este presentan el grupo al cual se le dedica el festival, hacen varios reconocimientos a sostenedores de la tradición y a algunas autoridades nacionales y a seguidas comienza el concierto de grupos en la tarima. A estos se les paga algo de dinero y luego se les brinda una cena, y así sigue hasta el final.
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
El último fin de semana de noviembre, viernes, sábado y domingo.	En el pueblo de Sainaguá, en San Cristóbal.	Las familias Portes, Rivera y Brito, entre otras.

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
Los guloyas hacen un recorrido tocando, danzando y actuando por la ciudad de San Pedro de Macorís, con énfasis en el barrio Miramar. Pueden llegar hasta algunos de los bateyes de allá, como el batey Angelina, por ejemplo.	Para todo el pueblo y visitantes en general.	Salen desde su local de la calle Luis Valera, #41, y comienzan a tocar, bailar y actuar. A cambio, reciben vítores, comidas, bebidas y dinero en efectivo. El recorrido dura todo el día.
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
El 25 de diciembre y en fechas patrias o patronales.	En todo el pueblo, con énfasis en el barrio Miramar de San Pedro de Macorís y en los bateyes de la zona.	Los grupos guloyas de Miramar, los de Angelina y los Guloyitas (grupo de niños).

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
Una gran celebración de la Iglesia Católica en honor de la Virgen de la Altagracia, en la que participan gentes del pueblo dominicano y visitantes del exterior.	En honor de la Virgen de la Altagracia y para el beneplácito de todos los devotos asistentes de aquí y de varios países del mundo.	Ofician una misa cada hora, durante todo el día. Una de ellas es en <i>créole</i> , para los haitianos residentes aquí y para los que vienen de Haití. Hacen, además, todo tipo de penitencias en nombre de sus necesidades materiales y espirituales.
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
El día 21 de enero. Pero hay peregrinos que comienzan a desplazarse días antes en vehículo o en peregrinaciones a pie, con motivo de una promesa.	En Salvaleón de Higüey, provincia La Altagracia.	La Iglesia Católica, personas procedentes de todo el pueblo dominicano y visitantes extranjeros.

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
Un desfile de bellísimos grupos o comparsas de carnaval.	Para todo el pueblo de La Vega y todas las gentes del país que quieran disfrutar de la actividad.	Desfilan durante todo el mes de febrero, los domingos. Participan numerosos grupos de vistosos enmascarados.
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
Todos los domingos de febrero; nosotros fuimos en fecha: 21-02-10	En la ciudad de La Vega, en la avenida de Los Flamboyanes, llamada así por la gran cantidad de estos árboles que hay allí. El flamboyán es un árbol cuyo nombre científico es: Delonix regia.	La Unión Carnavalesca Vegana (UCAVE) y el Comité Organizador del Carnaval Vegano (COCAVE).

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
<p>Un desfile de bandas de música, delegaciones internacionales de carnaval, diversos personajes, carrozas y comparsas de carnaval.</p>	<p>Para todo el pueblo de la provincia de Santo Domingo y demás provincias del país, así como para extranjeros que nos visitan.</p>	<p>Todas las representaciones antes mencionadas desfilan por el malecón el primer domingo de marzo.</p>
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
<p>El primer domingo de marzo, desde las tres de la tarde.</p>	<p>En el comienzo de la avenida George Washington (el malecón), en dirección este-oeste.</p>	<p>La organización corre a cargo del Ministerio de Cultura. Pero también colaboran el Ministerio de Turismo, el Ayuntamiento del Distrito Nacional, La Cervecería Nacional Dominicana y la Policía Nacional, entre otros. Participan todos los carnavaleros del país que hayan sido seleccionados previamente en sus respectivas provincias.</p>

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
<p>Un desfile musical (toques y cantos) y danzario llamado gagá, el cual es acompañado de algunas ceremonias realizadas en plena calle.</p>	<p>Para los habitantes del batey Palavé y visitantes, como nosotros.</p>	<p>Desfilan tocando y bailando por la calle principal y por algunas secundarias; se detienen en algunas casas y negocios del sector, donde bailan y realizan algunas ceremonias al tiempo que ondean numerosas banderas y estandartes.</p>
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
<p>En la Semana Santa, desde el jueves hasta el domingo, aunque a Palavé llegaron el día 4 de abril de 2010.</p>	<p>En el batey Palavé.</p>	<p>El gagá de San Luis unido con el gagá de Palavé.</p>

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
Una ceremonia con oraciones, toques y cantos de adoración a la santa cruz.	Para la santa cruz y todas las personas del pueblo de Cañafistol y otros que los visitan.	Oran y cantan durante la ceremonia; veneran y tocan devocionalmente a la santa cruz. No vimos ninguna danza especial en lo que estuvimos allí.
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
El 2 de mayo. Hay que tomar en cuenta que el día 3 de mayo es el día de la santa cruz, según la Iglesia Católica, por lo que ellos esperan esa fecha haciendo esta ceremonia.	En el pueblo de Cañafistol, de la provincia Peravia. Cañafistol, que viene de la palabra “cañafístula”, es el nombre de un árbol cuyo nombre científico es: <i>Cassia fistula</i> .	La Hermandad de la Santa Cruz, encabezada por doña Chita.

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
Una ceremonia con misa y oraciones, comidas, romerías, danzas, toques y cantos de adoración a San Antonio.	Para San Antonio y todas las personas del pueblo de Yamasá y otros que los visitan.	Oran, danzan, comen, beben y cantan durante todo el día; veneran y tocan devocional y secularmente a San Antonio.
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
El domingo más cercano al día de San Antonio, que es el 14 de junio.	En el pueblo de Yamasá, en el taller de artesanía de los hermanos Guillén.	Los hermanos Guillén.

TABLA II: RESUMEN DE LOS INFORMES

¿QUÉ HACEN?	¿PARA QUIÉN LO HACEN?	¿CÓMO LO HACEN?
Una ceremonia con romerías, oraciones, comidas, bebidas, danzas, toques y cantos de adoración a Santa Rita.	Para Santa Rita y todas las personas del pueblo de La Victoria y de otros lugares que los visitan.	Oran y cantan durante la ceremonia; reverencian y tocan devocionalmente a Santa Rita. Además, representan un reinado de jóvenes durante la ceremonia.
¿CUÁNDO LO HACEN?	¿DÓNDE LO HACEN?	¿QUIÉNES LO HACEN?
El 27 de junio; originalmente era el 22 de mayo.	En el pueblo de La Victoria, en Santo Domingo Norte.	La familia De la Rosa y Graciano.

CONCLUSIÓN

Según comprobamos en este trabajo, los portadores de la cultura tradicional dominicana que hemos abordado en este año de investigación no están dispuestos a dejar perder el legado heredado de sus ancestros, aun con las adversidades que amenazan su tenacidad.

Los hijos de estos sustentadores de nuestras tradiciones están siendo, cada vez más, bombardeados por elementos extraños a las costumbres de sus abuelos. Por eso sus padres tratan hoy de mantenerlos apegados a sus tradiciones colocándolos como los nuevos reyes simbólicos de las mismas, remanentes de muchos de aquellos reyes africanos de Dahomey, Congo y otras regiones de África occidental que llegaron aquí como esclavos en el siglo XVI.

A partir del siglo XVI, esclavos introducidos en nuestra isla sufrieron una lamentable situación inhumana que no fue suficiente para borrar los patrones rituales, musicales, culinarios, danzarios, etc., que todavía hoy exhiben nuestros campos y ciudades. Solo una ínfima parte de dichos patrones es lo que mostramos en este esfuerzo que UNAPEC apoyó desde su gestación.

Con esta investigación, los estudiantes participantes pudieron adquirir un cierto sentido de la realidad nacional, pudieron conocer un poco más el pensamiento y los anhelos de nuestro pueblo y su accionar cultural.

Por ejemplo, hasta ponerse en contacto con los *carnavaleros* del desfile nacional de carnaval, con los de La Vega y con varios artesanos, muchos de nuestros estudiantes de UNAPEC no se habían percatado de que numerosos integrantes de estos grupos

son profesionales que con su creatividad enriquecen cada año una de las más grandes muestras de la cultura popular dominicana.

Asimismo, notaron estos estudiantes que otros menos afortunados de la vida también colectan dinero mediante rifas para que, con su participación anual en el carnaval, no “se muera Rebeca” y el “Kalifé” siga denunciando los males de la sociedad con el morbo picante que alegra a las masas.

Estos estudiantes, que quizás no reparaban tanto en la importancia cultural de estos personajes, vivieron con ellos otro sentido de la defensa de la dominicanidad, defensa realizada con la misma pasión que manifiestan otros sectores del quehacer cultural público o privado.

Además, los integrantes del Grupo de Folklore vivieron momentos en los que muchos anónimos de esta sociedad abrieron sus casas y locales de acción a desconocidos como nosotros, lo que les permitió confirmar por sí mismos la frase de Fradique Lizardo (1975, p. 23) cuando dedicó su trabajo “Al pueblo dominicano, por haberme abierto su pecho entregándome su alma, hecha música y baile con todo su amor y espontaneidad [...]”. Treinta y cinco años después de que nuestro gran folklorista dijera eso, fuimos recibidos de la misma forma en todas las partes donde llegamos a realizar este trabajo.

Según notamos, no solo la amabilidad y humildad permean los grupos visitados por nosotros, sino también un amor fervoroso por lo que hacen y la convicción de tener una responsabilidad grande. Así, sin sospecharlo, ellos pueden llevar sus tradiciones a convertirse en una acción cultural demandada por curiosos, investigadores e instituciones internacionales, como es el caso de la Unesco y su declaración de los congos (2001) y guloyas (2005) como patrimonio de la cultura mundial.

Quizás Sixto Minier y Pio Brasobán de los congos, o Daniel Henderson y Theophilus Chirverton de los guloyas, nunca se imaginaron la estatura internacional que alcanzarían sus respectivas costumbres, las que supieron defender con orgullo por tantos años y en diversos escenarios. Cuando a Daniel Henderson (Linda) alguien le preguntó qué significaba esa distinción de “Patrimonio Cultural de la Humanidad”, él solo dijo: “yo no sé qué es eso, pero es algo grande”.

A pesar de esas distinciones, a ellos no les importa más que cumplir con el mandato de sus antepasados y continuar la costumbre de celebrar dichas tradiciones año tras año. Y ello aplica para todos y cada uno de los que a nivel nacional sostienen costumbres semejantes, algunos de los cuales cubrimos en este pequeño esfuerzo.

BIBLIOGRAFÍA

ANDÚJAR P., Carlos. (2007). *Identidad cultural y religiosidad popular*. Santo Domingo: Editorial Letra Gráfica

BASTIDE, Roger. (1969). *Las américas negras*. Madrid: Ediciones Castilla

DEIVE, Carlos Esteban. (2002). *Diccionario de dominicanismos*. Santo Domingo: Editora Manatí/Ediciones Librería La Trinitaria

GUERRERO, José. (2005). *Fradique Lizardo*. Santo Domingo: Editora Universitaria (UASD)

HERNÁNDEZ SOTO, Carlos. (2004). *¡Kalunga eh! Los congos de Villa Mella*. Santo Domingo: Letra Gráfica

KOTTAK, Conrad P. (2004). *Antropología cultural*. México, D. F.: McGraw Hill

LIZARDO, Fradique. (1975). *Metodología de la danza. Elementos de coreografía aplicados a los bailes folklóricos dominicanos*. Santo Domingo: Editora Taller

_____. (1974). *Bailes folklóricos dominicanos*, Vol. 1. Santo Domingo: Editora Taller

PERDOMO, Omar Paíno. (2009). *Karpós: colección de frutos de la isla de Santo Domingo*. Santo Domingo: Instituto Panamericano de Geografía e Historia/Editora Búho

TEJEDA ORTIZ, Dagoberto. (2008). *El carnaval dominicano. Antecedentes, tendencias y perspectivas*. Santo Domingo: Instituto Panamericano de Geografía e Historia/Editora Amigo del Hogar

Publicaciones UNAPEC

- *El derecho de huelga: estudio comparativo*, P. Hernández, 1982.
- *Cien años de miseria en Santo Domingo. 1600-1700*, F. Peña, 1985.
- *Y nadie sabe quién es su legislador. Coloquio experiencias del sistema electoral: evaluación y perspectivas*, L. Rodríguez y J. Knoop (ed.), 1986.
- *La inmigración dominicana en los Estados Unidos*, J. del Castillo y C. Mitchel, (ed.), 1987.
- *Barreras: estudio etnográfico de una comunidad rural dominicana*, V. Ávila, 1988.
- *Cuba y la República Dominicana: transición económica en el Caribe del siglo XIX*, R. Marte, 1989.
- *Gestión financiera y administrativa de la pequeña industria en la República Dominicana*, S. Lizardo, 1989.
- *Discursos desde la Rectoría*, L. Rodríguez, 1991.
- *El Quintana de Oro*, E. Estrella (coord.), 2000.
- *Estaba escrito*, D. Simó, 2000.
- *Bajo la cruz del sueño*, M. Lebrón, 2002.
- *El huracán de la ignorancia*, D. Simó, 2002.
- *Cancionero de vida*, D. Simó, 2003.
- *Relaciones humanas*, M. Genao, A. Pérez y R. Castro, 2003.
- *Vida y obra de don Mariano Lebrón Saviñón*, C. Martínez, 2003.
- *Lenguaje, identidad y tradición en las letras dominicanas. De Javier Angulo Gurudi a Manuel Salvador Gautier*, B. Rosario, 2004.
- *Ensayos sobre lingüística, poética y cultura*, D. Céspedes, 2005.
- *Los árboles de UNAPEC. Un monumento de la naturaleza*, R. García, F. Jiménez, y A. Haché, 2005.
- *Los intelectuales y el poder*, G. Piña (ed.), 2005.
- *Usted no lo diga y otros temas de lingüística*, M. Lebrón, 2008.
- *Max Henríquez Ureña en el Listín Diario. 1963-1965. Desde mi butaca*, Tomo I, D. Céspedes (ed.), 2009.
- *El control de constitucionalidad como garantía de la supremacía de la Constitución*, H. Acosta, 2010.
- *El habla de los historiadores y otros ensayos*, A. Mateo, 2010.
- *Estudios lingüísticos, literarios, culturales y semióticos*, D. Céspedes, 2010.

- *30 años de coloquios jurídicos*, A. Moscoso (comp.), 2011.
- *Los días alcionios*, M. Núñez, 2011.
- *Los intelectuales y el poder II*, D. Céspedes (ed.), 2011.
- *La barca y el gavilán, arengas del alba y la lengua*, Tony Raful, 2012.
- *Lecciones de cálculo superior. Ecuaciones diferenciales y métodos matemáticos*, F. Semerari, 2012.
- *Responsabilidad penal de los administradores en los delitos societarios*, F. Manzano, 2013.
- *En la universidad*, J. P. Castellanos, 2014.
- *Relaciones humanas*, M. Genao, A. Pérez y R. Castro, 2014
- *Primera jornada científica Universidad-Empresa-Desarrollo 2012*, A. Roca y M. Bosch (eds.), 2015.

Serie Metodología de la Enseñanza Superior

- *Evaluación en el aula*, H. Rodríguez, 1978.
- *Metodología de la enseñanza universitaria*, H. Rodríguez, 1978.

Colección UNAPEC por un mundo mejor

Serie Artes y Comunicación

- *La imagen corporativa en la comunicación organizacional: teoría, conceptos y puntos de vistas*, A. Álvarez, 2005.
- *Arte y comunicación I*, E. Litvinenko, 2008.
- *Arte y comunicación II*, E. Litvinenko, 2010.

Serie Investigación

- *La enseñanza del español: retos para la República Dominicana. El proyecto UNILINGUA-UNAPEC*, I. Pérez, 2005.
- *La enseñanza-aprendizaje de la matemática: un modelo metodológico. El proyecto UNAPEC*, G. Feliz, 2005.
- *Un ensayo con los programas de matemática. Colegios APEC 2002-2006*, L. Dalmasí, 2006.
- *Auditoría forense aplicada al lavado de dinero de las instituciones financieras*, Z. Cáceres, C. Novo, R. Martínez y R. Nova, 2010.

Serie Desde la Rectoría

- *Discursos del Rector*, D. Simó, 2005.
- *Discursos del Rector 2*, D. Simó, 2007.

Serie Artes y Comunicación

- *El dibujo humorístico. Una aproximación didáctica*, A. Hasbún, 2009.

Serie Tecnología

- *El molino de viento, una solución eólica al problema energético dominicano*, W. Camilo, 2005.
- *Estudio bitemporal de la deforestación en la República Dominicana usando sensores remotos*, Y. Rivera y R. Montás, 2006.

Serie Derecho

- *El nuevo Código procesal penal: los desafíos de la transculturación jurídica*, C. Aguiar, 2010.

Serie Ensayo

- *Para entender la sociedad del conocimiento de Peter Drucker*, M. Suárez, 2005.
- *Globalización, educación y universidad. Cambio y transformación curricular*, F. D'Oleo, 2006.
- *Programa de Desarrollo Profesional Docente: una experiencia de postgrado accesible como estrategia de cambio y excelencia en la Universidad APEC (estudio de caso)*, D. Simó, I. Madera y M. Legaña, 2006.

Serie Conferencia

- *Un país con futuro. Crisis, corrupción y pobreza: ¿cómo evitarlas?*, O. Álvarez, 2005.
- *Los desafíos de la universidad en el siglo XXI*, C. Tunnermann, 2008.

Serie Ética

- *Los valores morales desde la perspectiva de la fe*, J. Puello, 2009.

Serie Artículos

- *Mi opinión*, W. Brouwer, 2010.

Serie Administración

- *Una nueva perspectiva de la administración*, R. Pimentel y R. Portuondo, 2005.

Esta edición de *Un año de cultura tradicional dominicana: una muestra*, de Edis A. Sánchez R., que consta de 1,000 ejemplares, se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2015 en los talleres de Editora Búho, en Santo Domingo, República Dominicana.